

1

BARÓMETRO DE LAS AMÉRICAS COLOMBIA 2018

— Paz, posconflicto y reconciliación —

Adriana Gaviria Dugand · Carlos Arturo Ávila García
Miguel García Sánchez



Paz, posconflicto y reconciliación 2018

Facultad
Ciencias Sociales

Departamento
Ciencia Política

Dirección

-Miguel García Sánchez, Ph.D.
Universidad de los Andes, Colombia
-Juan Carlos Rodríguez Raga, Ph.D.
Universidad de los Andes, Colombia

Consejo Editorial

-Catalina Barragán Lizarazo
Universidad de los Andes, Colombia
-Catalina Nossa Ospina
Universidad de los Andes, Colombia
-Juan Camilo Plata Caviedes, Ph.D.
Universidad de los Andes, Colombia

Colaboradores (asistentes graduados)

Ana Villalba Castro
Diana Alejandra Rivera Rivera
Mariana Saldarriaga Osorio
Fanny Melissa Medina Ariza

Corrector de estilo

Juan Camilo Bierman López

Imagen de Portada

Santiago Escobar-Jaramillo
Obra: "Mujer Luz",
Quiebra de Naranjal,
Caldas. 2012.
(Colombia, Tierra de Luz).

Diseño

Toquica. Estudio de Diseño

ISSN: 2539-0465

Julio 2019, Edición 01

Redes sociales

  @ObsDemocracia
www.obsdemocracia.org



AmericasBarometer
Barómetro de las Américas

Tabla de Contenido

06	Presentación	021	1.3. Victimización en el último año	037	2.1. Introducción
07	Descripción de la muestra	023	1.4. Tipos de hechos y severidad de la victimización	038	2.2. Apoyo a la salida negociada al conflicto
010	Glosario	027	1.5. Principales victimarios del conflicto armado	040	2.3. Apoyo al Acuerdo de Paz y sus componentes
012	Introducción	031	1.6. Reconocimiento y reparación a las víctimas	047	2.4. Expectativas sobre el Acuerdo, su cumplimiento y confianza en las FARC
016	1. Victimización	034	1.7. Conclusiones	052	2.5. Conocimiento sobre el Acuerdo de Paz
017	1.1. Introducción	036	2. Solución negociada al conflicto armado y Acuerdo de Paz	054	2.6. Conclusiones
019	1.2. Victimización histórica por el conflicto armado				

058
3. Reconciliación

059
3.1 Introducción

061
3.2. Actitudes hacia el perdón
y la reconciliación

074
3.3. Convivencia con
excombatientes

082
3.4. Conclusiones

084
**4. Conclusiones
generales**

090
Referencias

096
**Anexo A: Modelos
de regresión**

097
Tabla A.1. Estimación
de modelos probit de
actitudes favorables al
perdón y la reconciliación
entre ciudadanos y
excombatientes de las
FARC, Barómetro de las
Américas 2018

098
Tabla A.2. Estimación de
modelos probit ordenado
de actitudes favorables al
perdón y la reconciliación
entre ciudadanos y
excombatientes de las
FARC, Línea de base PDET
2017

100
Cuestionario

Presentación

El Barómetro de las Américas es una encuesta de opinión pública que se lleva a cabo en 18 países del continente americano, bajo la coordinación de la Universidad de Vanderbilt. En la actualidad, el Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes desarrolla este estudio con el apoyo y financiación de USAID, lo que posibilita que el país cuente con información actualizada anualmente, a través de muestras nacionales en los años pares y muestras especiales en años impares.

En el caso del estudio correspondiente a 2018, se desarrolló una muestra nacional denominada Barómetro de las Américas Colombia 2018, en seis regiones del país: Bogotá, Caribe, Central, Oriental, Pacífico y Amazonía-Orinoquía.

Se podrá acceder a los informes segmentados como Paz, pos-conflicto y reconciliación, Democracia e Instituciones y Actitudes y opiniones de la mujer colombiana. Todos ellos estarán disponibles en versión impresa y digital en la página web del Observatorio de la Democracia: <http://www.obsdemocracia.org>.

La realización del estudio 2018 del Barómetro de las Américas fue posible gracias a la colaboración de varias instituciones.

Se destaca la labor en conjunto del Observatorio de la Democracia, la Universidad de los Andes y USAID, así como el apoyo de la firma IPSOS y la Universidad de Vanderbilt en el trabajo en campo. A esto debe sumarse la labor del equipo de gestores y de asistentes graduados del Observatorio de la Democracia, compuesto por Juan Camilo Plata, Martín Rodríguez Rocha, María Carolina Mesa, Adriana Gaviria Dugand, Mariana Saldarriaga Osorio, Ana Villalba Castro, Carlos Arturo Ávila García, Diana Alejandra Rivera Rivera y Fanny Melissa Medina Ariza.

Descripción de la muestra

El trabajo de campo del estudio 2018 del Barómetro de las Américas para Colombia tuvo lugar entre el 10 de septiembre y el 27 de diciembre de 2018. Su realización fue llevada a cabo por la firma IPSOS. El universo poblacional del estudio abarcó a todos los residentes en Colombia, mayores de edad y no institucionalizados (es decir, se excluyó a las personas que habitan en las cárceles, colegios, hospitales y bases militares). El tamaño de la muestra fue de 1663 individuos dentro de este universo poblacional, con lo cual se garantizó que la muestra represente a dicho universo con un margen de error de 2.5%.

Las encuestas se realizaron en 47 municipios en las siguientes regiones: (i) Bogotá, (ii) Caribe, (iii) Central (iv) Oriental, (v) Pacífica y (vi) Amazonía-Orinoquía. Cada una de estas regiones constituye un estrato de la muestra, garantizando la representatividad del universo muestral y de cada región.

El método de selección de estos individuos (método de muestreo) fue probabilístico, estratificado, multietápico, con selección aleatoria de las unidades muestrales de cada etapa. A continuación, la explicación de cada uno de estos elementos.

La muestra es **probabilística** en la medida que cada persona del universo tenía la misma probabilidad de ser seleccionada a través del proceso de selección aleatoria de las unidades muestrales.

Estratificada, porque además de representar al total del universo poblacional, la muestra del estudio representa a conjuntos poblacionales (estratos muestrales) dentro de dicho universo, definidos así:

- Población en las regiones del país: Bogotá, Caribe, Central, Oriental, Pacífica y Amazonía-Orinoquía.
- Población en municipios con menos de 25.000 habitantes (pequeños), en municipios con población entre 25.000 y 100.000 habitantes (medianos) y municipios con más de 100.000 habitantes (grandes).
- Población en zonas urbanas y rurales.

Para garantizar la representatividad de la muestra del estudio en cada uno de estos estratos muestrales, se calculó la cantidad de encuestados necesaria para que la proporción de encuestados en cada estrato corresponda a la proporción real de habitantes de ese estrato sobre el total del universo muestral.

Multietápico porque se escogió aleatoriamente cada una de las unidades muestrales, las cuales son conjuntos de viviendas en las que habitan los individuos del universo muestral. La selección aleatoria de estas unidades se realizó en cuatro etapas, a saber:

- Primera etapa. Selección aleatoria de unidades primarias de muestreo, las cuales fueron localidades para el caso de Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla (por ser las ciudades más grandes del país); y municipios para la selección de encuestados en el resto del país. Se seleccionaron un total de 63 unidades primarias de muestreo, distribuidas de tal manera que se representaran a todos los estratos muestrales ya especificados.
- Segunda etapa. Selección aleatoria de sectores cartográficos (conjuntos de manzanas o de veredas en áreas rurales, definidos por el DANE), dentro de cada localidad o municipio. Se seleccionaron cuatro sectores dentro de cada localidad o municipio.
- Tercera etapa. Dentro de cada sector se seleccionó aleatoriamente la manzana en la que se realizó la entrevista.
- Cuarta etapa. Selección aleatoria de hogares habitados (un solo hogar por vivienda) en cada manzana o vereda seleccionada en la etapa anterior, estando sujetos al cumplimiento de cuotas por edad y género para evitar el desbalance de la muestra.

Una vez realizada la selección aleatoria de cada hogar según el proceso descrito, los encuestadores aplicaron la encuesta del estudio a un solo miembro de dicho hogar, cumpliendo las cuotas de sexo (hombre y mujer) y de edad (18 a 30, 31 a 45, y más de 46 años). De esta manera, en cada clúster cartográfico se debían realizar seis entrevistas, cada una en un hogar diferente (ya que muchas de las preguntas del estudio se refieren al hogar del encuestado), con el fin de completar las cuotas de sexo y edad especificadas. Con esto se evitó que el total de la muestra tuviera desbalances por sexo o edad. Así, el total de encuestados en cada sector cartográfico fue de 6 (24 por cada unidad primaria de muestreo).

Sin embargo, anticipando cualquier dificultad en la calidad de las encuestas que los obligara a regresar a algún punto muestral, IPSOS realizó encuestas adicionales en algunos casos. Así, la muestra final no está integrada por las 1512 encuestas planeadas, sino por 1663. Dado que estas encuestas adicionales no están distribuidas aleatoriamente, y buscando aprovechar esta información adicional, las encuestas se ponderan de tal forma que se mantiene la distribución planeada, pero sin perder información.

Respecto a la recolección de datos, y al igual que en años anteriores, se utilizaron dispositivos electrónicos, mediante la aplicación SURVEYTOGO®, lo cual permitió realizar un control estricto del trabajo de campo, así como la introducción de experimentos dentro de la encuesta.

Cada encuesta tuvo una duración promedio de una hora. El cuestionario incluyó 229 preguntas, divididas en dos grandes grupos. El primero de ellos estuvo compuesto por el núcleo común de preguntas usadas por todos los países que realizan el estudio del Barómetro de las Américas, con el fin de tener una perspectiva comparada de la opinión pública a lo largo del continente. El segundo grupo, específico para el estudio de temas de interés en Colombia, abarcó una serie de módulos centrados en el Acuerdo de Paz y actitudes y opiniones de la mujer colombiana.

Una vez se recogió y procesó toda la información de las encuestas del estudio Barómetro de las Américas 2018, el Observatorio de la Democracia regresó a cuatro municipios de la muestra con el objetivo de conocer y entender con mayor profundidad las percepciones de los colombianos que allí habitan y las diferencias que existen en estas percepciones, según la región, la edad y el género.

Se realizaron un total de 16 grupos focales en cuatro municipios: Bogotá, Cali (Pacífica), San Martín (Oriental), y Sampués (Caribe). En cada municipio, se hicieron cuatro sesiones, cada una con un número de participantes de entre 10 y 15 personas; una con jóvenes y otra con adultos. Mujeres y hombres por separado. Su realización fue llevada a cabo por la firma IPSOS.

Este trabajo le permitió al Observatorio de la Democracia profundizar resultados del estudio, al hacer énfasis en temas de posconflicto, género e instituciones, lo que permitió complementar los datos obtenidos a través de las encuestas con las percepciones reconocidas gracias al trabajo con los grupos focales.

Glosario

Observatorio de la Democracia: Centro académico de investigación y análisis de opinión pública y comportamiento político y social del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes, con sede en Bogotá (Colombia).

Barómetro de las Américas-LAPOP: Estudio de opinión pública realizado en el continente americano, que indaga las percepciones, creencias, actitudes y experiencias de los ciudadanos de las Américas con relación a la democracia, las instituciones y procesos políticos y coyunturales en cada país. Este estudio es coordinado por la Universidad de Vanderbilt, con sede en Nashville (Tennessee) en Estados Unidos.

Estimador (valor muestral): Valor numérico calculado a partir de la medición realizada con los individuos de una muestra representativa de la población. Con el estimador se busca obtener una medida aproximada de los parámetros. Por ejemplo, estimar el total de población colombiana a partir de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE.

Estratificación: Proceso que consiste en la definición de grupos poblaciones con características comunes dentro de cada uno de los cuales se realiza la selección aleatoria de los entrevistados. Este procedimiento busca garantizar la representatividad de cada uno de esos grupos poblacionales. Por ejemplo: zonas urbanas y zonas rurales, las seis principales regiones del país, etc.

Intervalo de confianza: Es el rango de valores dentro de los cuales se espera que esté el parámetro estimado si se repitiera la encuesta. Así, este valor refleja el nivel de *dispersión* con el que se estima un valor poblacional. Por ejemplo, si en una escala de 1 a 7 las personas califican el nivel de aprobación del aborto, existirá mayor dispersión (un intervalo de confianza mayor) sobre el promedio de la población si casi el mismo número de personas selecciona cada una de las alternativas de respuesta que si la mayoría selecciona una de las opciones. En este segundo caso, tendremos mayor consistencia (aunque no necesariamente se identifique el verdadero valor) en la estimación del nivel de aprobación del aborto en la población.

Margen de error de la encuesta: Representa el grado de *exactitud* con el que la encuesta incluye los valores poblacionales sobre los que se quiere hacer inferencias. Por ejemplo, una encuesta puede estimar que el 28% de la población simpatiza con el candidato A. Sin embargo, aunque la estimación sería diferente si realizáramos la encuesta con una nueva muestra, se espera que la diferencia entre dichas estimaciones y el verdadero nivel de respaldo del candidato A no será mayor al margen de error (p. ej.: $\pm 2.0\%$).

Muestra: Subconjunto de personas dentro del universo muestral a partir del cual se busca hacer inferencias sobre las características de dicho universo.

Parámetro (valor poblacional): Es un valor numérico que describe una característica de todos los elementos de una población. Por ejemplo, el total de población colombiana obtenido con el censo general del DANE de 2005.

Población (universo muestral): Grupo de sujetos que se desea estudiar. Por ejemplo, en el Barómetro de las Américas-LAPOP, el universo son todos los residentes en Colombia que sean mayores de edad y no institucionalizados.

Unidad de observación (unidad de análisis): Unidades que conforman el universo muestral y sobre las cuales se harán inferencias. Por ejemplo, en el Barómetro de las Américas-LAPOP, la unidad de análisis es el individuo mayor de edad residente en Colombia, no institucionalizado.

Unidad de muestreo: Agrupación que contiene las personas siendo entrevistadas. Éstas pueden incluir una persona, cuando el muestreo es individual. Pero, cuando el muestreo se hace a partir de aglomeraciones, cada unidad de muestreo puede incluir varias personas. Por ejemplo, en la encuesta usada en el presente estudio se usan diferentes unidades de muestreo, ordenadas jerárquicamente, donde los municipios contienen veredas, dentro de las cuales están los hogares.

Variable: Atributo o característica que fue medida mediante la encuesta. Ejemplos de variable son: edad, origen étnico, género, nivel socioeconómico, nivel educativo, entre otros.

Introducción

En 2018 se cumplieron dos años de la firma del Acuerdo de Paz entre el Gobierno nacional y las FARC-EP, y su implementación sigue avanzando. De acuerdo con el tercer informe sobre el estado efectivo de la implementación del Acuerdo de Paz (Instituto Kroc 2017),¹ más de dos tercios de los compromisos en el Acuerdo están en progreso o se han completado, alcanzando así un ritmo de implementación equiparable con el de otros acuerdos de paz en el mundo. Los principales logros tienen que ver con el fin del conflicto armado entre el Gobierno y las FARC-EP, la transformación de ese grupo guerrillero en un partido político y el funcionamiento de varios de los mecanismos de verificación, monitoreo y resolución de conflictos. Estudios comparados de otros procesos de paz muestran que alcanzar los primeros dos años tras la firma del acuerdo sin retornar al conflicto armado es un hito importante que augura buenas posibilidades de éxito.

Sin embargo, el informe del Instituto Kroc sobre el estado efectivo de la implementación del Acuerdo de Paz señala que el ritmo del proceso se ha ralentizado durante el gobierno del Presidente Iván Duque. Aunque es posible justificar esta desaceleración por los ajustes naturales que conlleva un cambio de gobierno, el Instituto Kroc advierte que es de suma relevancia acelerar el ritmo de implementación. A febrero de 2019, fecha de corte del informe, el 31% del total de compromisos no había iniciado implementación, estando especialmente rezagados los puntos de Reforma Rural Integral y de solución al problema de las drogas ilícitas. En ambos casos, la mitad de los compromisos no se han implementado. Además, aunque se avanzó en el establecimiento de un marco institucional que brinda estabilidad jurídica a los principales mecanismos requeridos para la implementación del Acuerdo, el Instituto Kroc advierte que sigue siendo necesario for-

1. El Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz de la Universidad de Notre Dame es uno de los centros de investigación y de estudios en construcción de paz líderes en el mundo. Uno de sus principales proyectos es la Matriz de Acuerdos de Paz (PAM, por sus siglas en inglés), que constituye la base de datos más amplia y exhaustiva sobre la implementación de 34 acuerdos de paz firmados en todo el mundo desde 1989. Por mandato del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de la Paz Estable y Duradera, el Instituto Kroc es responsable de brindar apoyo técnico al proceso de monitoreo y evaluación de la implementación del mismo (numeral 6.3.2 del Acuerdo). Es la primera vez que un centro de investigación asociado a una institución académica universitaria juega un rol tan directo en el apoyo a la implementación de un acuerdo de paz y, a la vez, que investigadores miden el estado efectivo de ese proceso en tiempo real.

talecer y proteger la estabilidad jurídica del Acuerdo Final y terminar de aprobar las leyes y normas pendientes.

A febrero de 2019, fecha de corte del informe, el 31% del total de compromisos no había iniciado implementación, estando especialmente rezagados los puntos de Reforma Rural Integral y de solución al problema de las drogas ilícitas.

Un aspecto particularmente preocupante, señalado por el informe del Instituto Kroc, es la creciente inseguridad de la Colombia del posacuerdo. No solo han incrementado los asesinatos a líderes sociales, sino que también han (re)emergido otros conflictos locales, encontrando un espacio de expresión que no tenían durante el conflicto armado. Del mismo modo, permanecen las economías ilícitas que alimentaron el conflicto armado; nuevos y viejos actores armados se disputan los territorios y coaccionan a las poblaciones.

En este contexto, el país enfrenta un panorama de incertidumbre, en el que los avances de corto plazo en la implementación del Acuerdo de Paz contrastan con desafíos que ponen en duda su efectiva implementación en el mediano y largo plazo. Esta incertidumbre agudiza el clima de polarización política que caracteriza la opinión de los colombianos frente a la paz, cuya manifestación más clara fue el resultado del Plebiscito en 2016, donde triunfó el No con el 50.21% de los votos. Dada la coyuntura que vive actualmente el país, resulta indispensable estudiar y entender las opiniones y actitudes de los ciudadanos frente al Acuerdo de Paz y el posacuerdo.

En este contexto, **el país enfrenta un panorama de incertidumbre**, en el que los avances de corto plazo **en la implementación del Acuerdo de Paz** contrastan con desafíos que ponen en duda su efectiva implementación en el mediano y largo plazo.

Desde 2013, el Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes, ha incluido, en la encuesta del Barómetro de las Américas-LAPOP, un módulo de preguntas que se relacionan con el Proceso de Paz y el posacuerdo. Además, desde 2016, el estudio incluye preguntas relacionadas con las percepciones de los encuestados sobre el Acuerdo de Paz alcanzado entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP. Así, este informe tiene como propósito hacer una presentación detallada de las actitudes, opiniones y experiencias de los ciudadanos sobre: el conflicto armado, el Acuerdo de Paz, la participación política de excombatientes, la justicia transicional, la reincorporación de los excombatientes a la vida en sociedad y la reconciliación entre los ciudadanos y los miembros de los antiguos grupos armados. La presentación y análisis de esas opiniones y actitudes se hará de manera comparada con los resultados de estudios anteriores, ofreciendo, además, una perspectiva regional en los resultados arrojados por algunas preguntas.

El informe está dividido de la siguiente manera. Después de esta introducción se presenta la información sobre la victimización por el conflicto armado. En el segundo capítulo se aborda todo lo relacionado con la salida negociada a la guerra, las percepciones sobre el Acuerdo de Paz con las FARC, las expectativas de los colombianos sobre el impacto de la implementación del Acuerdo y el conocimiento de los ciudadanos acerca del mismo. En el tercer capítulo se analizan las actitudes ciudadanas hacia la reconciliación y la convivencia con antiguos combatientes de las FARC. Finalmente, el último capítulo está dedicado a las conclusiones del estudio.

Notas



1. Victimización

1.1. Introducción

Para la construcción de una paz estable y duradera, una de las tareas más importantes del Gobierno colombiano es el reconocimiento de las víctimas del conflicto armado, ya que esto permite garantizar sus derechos en materia de justicia, verdad y reparación.² Por este motivo, el Barómetro de las Américas indagó por las experiencias de victimización en el marco del conflicto armado. En particular, se preguntó a los entrevistados si ellos o algún miembro de sus familias han sido víctimas de los siguientes hechos: secuestro, exilio, despojo, desplazamiento forzado y pérdida de un familiar. Así mismo, se preguntó por el reconocimiento de las víctimas, a través del registro nacional de víctimas, y por la reparación a las víctimas por parte del Gobierno. En este capítulo se presentan dos dimensiones de victimización por conflicto armado; la primera hace referencia a la ocurrencia de algún tipo de hecho victimizante en el contexto del conflicto armado sin un límite o referente temporal (victimización histórica); y la segunda está relacionada con casos ocurridos en el año inmediatamente anterior a la realización de la encuesta (victimización en el último año).

Es importante señalar que la medida de victimización que se presenta en este estudio es imprecisa en dos sentidos. En primer lugar, las 5 formas de victimización por las que indaga el estudio contrastan con los 15 tipos de hechos victimizantes que captura la Red Nacional de Información (RNI) de la Unidad para la Atención y la Reparación Integral a las Víctimas (UARIV).³ Por esta razón, es posible que la medida de victimización del Barómetro de las Américas-LAPOP subestime la exposición de los entrevistados al conflicto armado. Sin embargo, otra fuente de imprecisión en la medida de victimización

2. En Colombia, el proceso de identificación y reparación a las víctimas se estableció desde el año 2011, mediante la Ley 1448 (Ley de Víctimas y Restitución de Tierras). En el Acuerdo de Paz firmado entre el Gobierno nacional y las FARC-EP en 2016, se crea el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, compuesto por la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición; la Unidad Especial para la Búsqueda de Personas dadas por desaparecidas en el contexto y en razón del conflicto armado; la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), las Medidas de reparación integral para la construcción de la paz y las Garantías de No Repetición.

3. Los 15 tipos de hechos victimizantes incluidos en la RNI son: abandono o despojo forzado de tierras, acto terrorista/atentados/combates/hostigamientos, amenaza, confinamiento, delitos contra la libertad y la integridad sexual, desaparición forzada, desplazamiento, homicidio, lesiones personales físicas, lesiones personales psicológicas, minas antipersonal/munición sin explotar/artefacto explosivo, pérdida de bienes muebles o inmuebles, secuestro, tortura, vinculación de niños niñas y adolescentes.

del estudio tiene que ver con el hecho de que el cuestionario captura la ocurrencia de estos hechos de manera indirecta, debido a que se le pregunta a los entrevistados respecto a experiencias personales o de algún familiar. En este sentido, la medida del estudio sería más comprensiva que la de la RNI porque la unidad de análisis es la familia y no el individuo.⁴ Por los motivos anteriores, la información que se presenta en este capítulo debe interpretarse como una aproximación a la victimización.

El Barómetro de las Américas indagó si los entrevistados o algún miembro de sus familias han sido víctimas de: **secuestro, exilio, despojo, desplazamiento forzado y pérdida de un familiar.**

4. Esta fuente de imprecisión podría explicar por qué la proporción de víctimas históricas con respecto al total de la población es mayor en el estudio del Barómetro de las Américas (40.8%) que según las cifras oficiales del Gobierno nacional (16.8%).

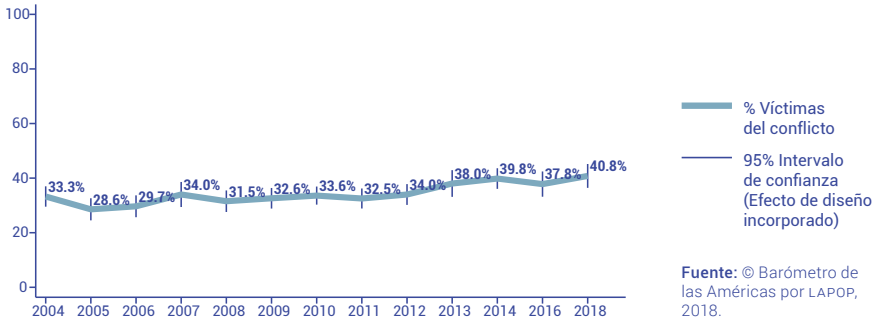
1.2. Victimización histórica por el conflicto armado

Desde el año 2004, el Barómetro de las Américas ha medido la victimización histórica por conflicto armado en Colombia.⁵ La Gráfica 1 muestra la tendencia histórica del índice de victimización desde 2004 hasta 2018. En este periodo de tiempo, la victimización histórica por conflicto armado se ha mantenido estable: en promedio, 4 de cada 10 entrevistados ha sufrido al menos uno de los hechos victimizantes por los que pregunta la encuesta. Al observar los niveles de victimización histórica en las distintas regiones del estudio, se encontró que el porcentaje de personas que reportó haber sido víctima del conflicto armado en Bogotá (25.3%) es significativamente menor que el de regiones como la Central (47.4%), la Oriental (39.1%), la Pacífica (47.4%) y la Amazonía-Orinoquía (65.8%) (Gráfica 2).

El porcentaje de personas que reportó haber sido **víctima del conflicto armado en Bogotá [25.3%]** es significativamente menor que el de regiones como la **Pacífica [47.4%]** y la **Amazonía-Orinoquía [65.8%]**

5. La presentación del nivel de victimización se realiza a través de la composición de un índice que codifica como 1 a la persona que reporta alguna de las siguientes cinco formas de victimización por el conflicto armado: (1) secuestro, (2) exilio, (3) refugio, (4) desplazamiento forzado y (5) pérdida de un familiar.

Gráfica 1. Victimización histórica por conflicto armado



WC1. ¿Usted ha perdido algún miembro de su familia o pariente cercano a consecuencia del conflicto armado? O ¿tiene un familiar desaparecido por el conflicto?

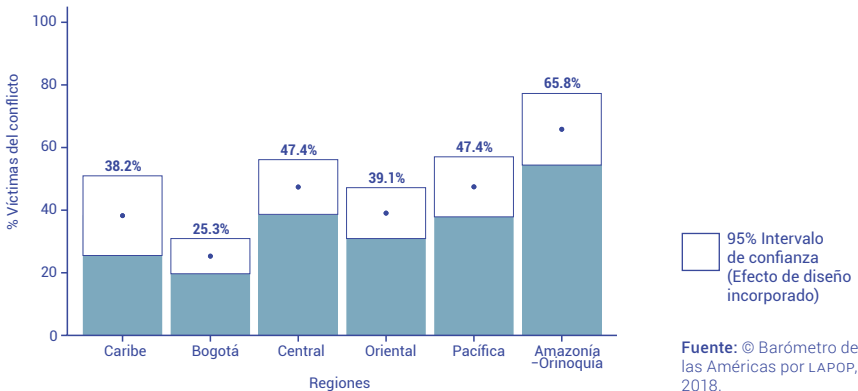
WC3. ¿Por razones del conflicto algún miembro de su familia tuvo que irse del país?

WC2. ¿Y algún miembro de su familia tuvo que refugiarse o abandonar su lugar de vivienda por razones del conflicto?

COLWC8. ¿Y algún miembro de su familia fue víctima de un secuestro?

COLWC9. ¿Por razones del conflicto armado algún miembro de su familia fue despojado de su tierra?

Gráfica 2. Victimización histórica por conflicto armado, 2018 por regiones

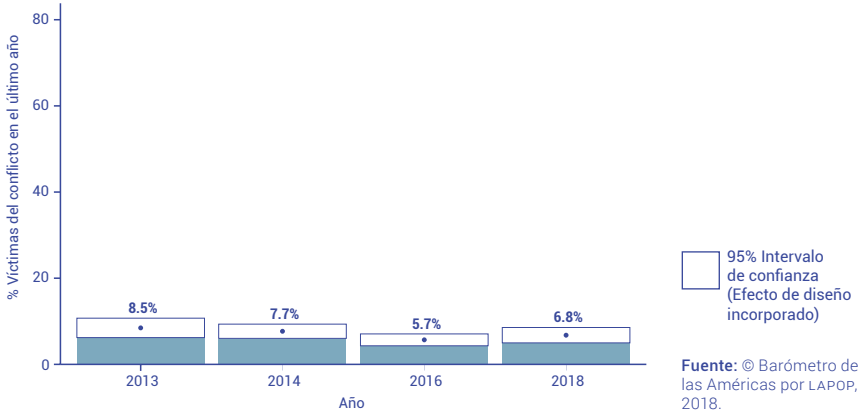


1.3. Victimización en el último año

En aras de analizar la intensidad de la victimización en distintos momentos del tiempo, el Barómetro de las Américas identifica una dimensión reciente de la victimización, preguntando a aquellos que han sido víctimas si el hecho ocurrió durante los últimos 12 meses previos a la realización del estudio. Esto permite capturar efectos inmediatos de algunos sucesos coyunturales en el país, como por ejemplo la firma del Acuerdo de Paz en 2016. La Gráfica 3 muestra que la firma del Acuerdo de Paz no se tradujo en una reducción significativa de la violencia, ya que desde 2013 el porcentaje de víctimas en el último año oscila entre el 6% y el 9%.

La firma del Acuerdo de Paz no se tradujo en una reducción significativa de la violencia, ya que **desde 2013 el porcentaje de víctimas en el último año oscila entre el 6% y el 9%.**

Gráfica 3. Victimización por conflicto armado en el último año



WC1T. ¿Usted ha perdido algún miembro de su familia o pariente cercano a consecuencia del conflicto armado? O ¿tiene un familiar desaparecido por el conflicto? ¿Esto sucedió en los últimos 12 meses?

WC3T. ¿Por razones del conflicto algún miembro de su familia tuvo que irse del país? ¿Esto sucedió en los últimos 12 meses?

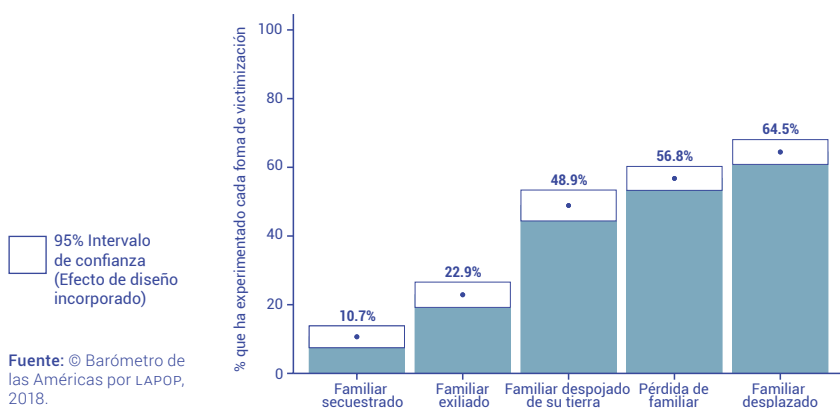
WC2T. ¿Y algún miembro de su familia tuvo que refugiarse o abandonar su lugar de vivienda por razones del conflicto? ¿Esto sucedió en los últimos 12 meses?

COLWC8T. ¿Y algún miembro de su familia fue víctima de un secuestro? ¿Esto sucedió en los últimos 12 meses?

1.4. Tipos de hechos y severidad de la victimización

A partir de las diferentes formas de victimización por las que indaga el estudio, es posible tipificar la dinámica del conflicto armado, particularmente respecto a los diferentes hechos victimizantes y a la severidad de la victimización, medida como la cantidad de hechos que han sufrido las personas. La Gráfica 4 muestra que el desplazamiento y la pérdida de un familiar son las formas de victimización más comunes entre los entrevistados (64.5% y 56.8%, respectivamente). Les sigue el despojo, hecho sufrido por la mitad de las víctimas en el estudio (48.9%). Son menos frecuentes el secuestro y el exilio de un familiar, los cuales sólo han afectado a 1 de cada 10 víctimas y a 2 de cada 10 víctimas, respectivamente.⁶

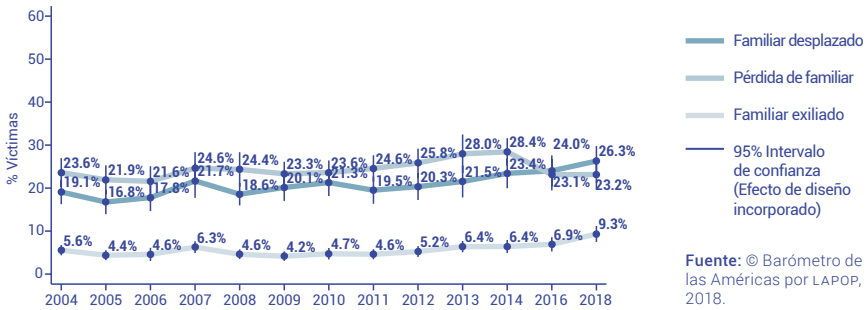
Gráfica 4. Formas de victimización por el conflicto armado, 2018



6. La Gráfica 4 muestra la proporción de las víctimas del conflicto que reportó haber sufrido cada una de las 5 diferentes manifestaciones de victimización por las que indaga el Barómetro de las Américas. Dado que una víctima puede experimentar más de un tipo de victimización a lo largo de su vida, la suma del porcentaje de víctimas en todas las manifestaciones de violencia no suma 100%.

La Gráfica 5 presenta la tendencia histórica de los dos hechos más comunes: la pérdida de un familiar y el desplazamiento, mostrando que se han mantenido constantes desde 2004. Esta estabilidad refleja que la intensidad del conflicto armado en Colombia no ha aumentado durante los últimos 14 años. El único hecho victimizante que sí ha cambiado en el tiempo, y que también se muestra en la Gráfica 5, es el exilio de un familiar. La proporción de entrevistados que en 2018 tenía un familiar exiliado (9.3%) ha aumentado significativamente, con respecto a la proporción observada antes del 2012 (aproximadamente 5%).

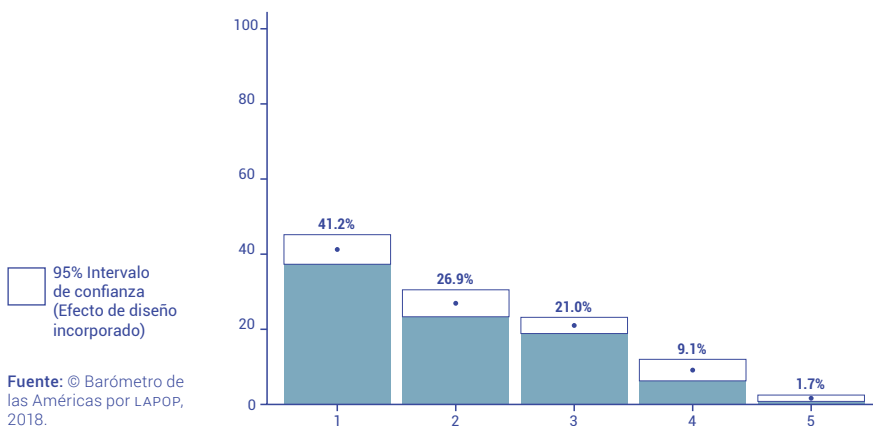
Gráfica 5. Victimización histórica, por hecho victimizante



Una dimensión importante del conflicto armado en Colombia es la severidad con la que las víctimas han experimentado la violencia. Para analizar esta dimensión, el Observatorio de la Democracia estudió la cantidad de hechos victimizantes reportados por un mismo entrevistado, entendiendo como una experiencia de violencia más severa aquella que involucra una mayor cantidad de hechos. La Gráfica 6 muestra el porcentaje de víctimas históricas que han experimentado entre 1 y 5 de los hechos de victimización por los que indaga el Barómetro de las Américas. Se observa una tendencia decreciente en el porcentaje de víctimas conforme aumenta el número de hechos victimizantes, es decir, la proporción de víctimas disminuye a medida que analizamos grados más severos de exposición a la violencia. Por ejemplo, 4 de cada 10 víctimas en Colombia (41.2%) han sufrido a lo sumo 1 de los 5 hechos victimizantes por los que se explora en el estudio; el porcentaje de víctimas que han padecido hasta 2 actos de victimización disminuye a 26.9%; y si se observa el porcentaje de víctimas que han sufrido los 5 actos por los que indaga el Barómetro de las Américas, éste desciende a 1.7%. En todo caso, llama la atención que, en términos generales, la mayoría de las víctimas del estudio (6 de cada 10) han estado expuestas a más de un hecho victimizante.

4 de cada 10 víctimas en Colombia **[41.2%]** han sufrido a lo sumo 1 de los 5 hechos victimizantes por los que se explora en el estudio; el porcentaje de **víctimas que han padecido hasta 2 actos de victimización disminuye a 26.9%.**

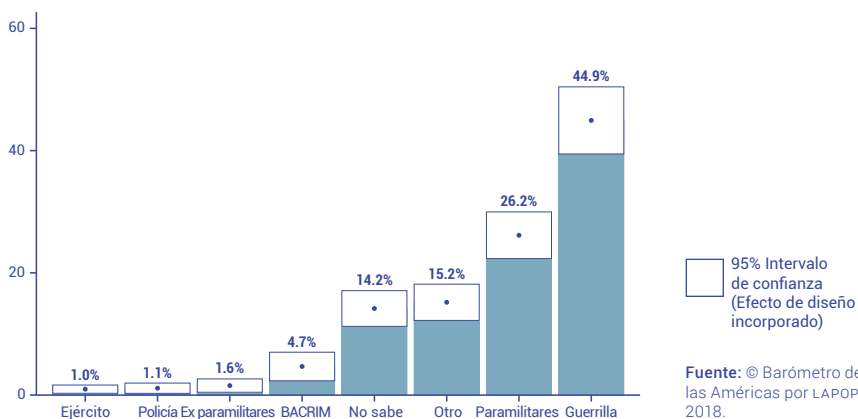
Gráfica 6. Distribución de las víctimas, según el nivel de victimización histórica al que han estado expuestas



1.5. Principales victimarios del conflicto armado

En comparación con guerras experimentadas por otros países, el conflicto armado en Colombia es particularmente dinámico, pues la variedad de factores económicos y políticos que se entrecruzan y alientan la guerra devino en una multiplicidad de actores armados legales e ilegales (Centro Nacional de Memoria Histórica CNMH 2013). Para analizar la complejidad del conflicto colombiano, el Barómetro de las Américas ha indagado desde 2005 por los responsables de los hechos victimizantes enunciados en la sección anterior. Se encuentra que la guerrilla es el mayor perpetrador de hechos victimizantes en el país. El estudio de 2018 indica que aproximadamente 5 de cada 10 víctimas históricas del conflicto armado identifican a los grupos guerrilleros como los responsables de cometer algún tipo de hecho victimizante (Gráfica 7). En segundo lugar, se encuentran los grupos paramilitares, con un porcentaje de víctimas significativamente menor (3 de cada 10).

Gráfica 7. Responsables de los hechos de victimización, 2018



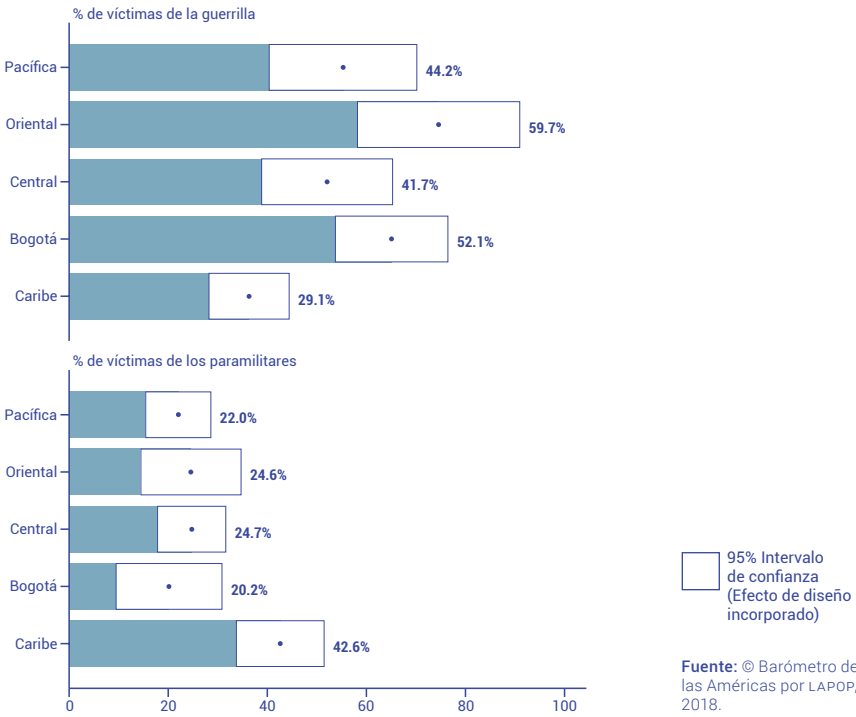
¿Qué grupo o grupos fueron responsables de estos hechos?

COLWC4A. La guerrilla; **COLWC4B.** Los paramilitares; **COLWC4D.** El ejército; **COLWC4E.** La policía; **COLWC4G.** BACRIM (Bandas criminales); **COLWC4C.** Ex paramilitares que se han reagrupado; **COLWC4F.** Otro

El dinamismo del conflicto armado en Colombia también está asociado a la heterogénea ocupación territorial de los grupos armados. Por ejemplo, el Caribe colombiano se caracterizó por una fuerte presencia de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), producto de un proceso de expansión exitoso que en el sur del país no funcionó, y por una baja presencia de la guerrilla, resultado de un proceso de expulsión que inició en la década de los ochenta (Centro Nacional de Memoria Histórica CNMH 2018). La Gráfica 8 es un reflejo de lo que se mencionó anteriormente; aproximadamente la mitad de las víctimas en el Caribe responsabilizan a los grupos paramilitares de haber cometido alguno de los hechos victimizantes por los que indaga el Barómetro de las Américas, presentándose diferencias significativas respecto al resto de regiones del país, donde las cifras de victimización por el paramilitarismo no superan el 25%. En cambio, el porcentaje de víctimas de la guerrilla es relativamente homogéneo entre las diferentes regiones del país, oscilando entre 42% y 60%. La excepción es la región Caribe, donde apenas 3 de cada 10 personas responsabilizó a la guerrilla por los hechos de los cuales fue víctima.

Aproximadamente la mitad de las víctimas en el Caribe responsabiliza a los grupos paramilitares de haber cometido alguno de los hechos victimizantes. El porcentaje de víctimas de la guerrilla es relativamente homogéneo entre las diferentes regiones del país, oscilando entre 42% y 60%.

Gráfica 8. Víctimas a nivel regional (2018), según grupo armado



Cuando se compara el porcentaje de víctimas en el último año que responsabiliza a la guerrilla de haber cometido alguno de los hechos victimizantes por los que indaga el estudio, se observa una reducción estadísticamente significativa entre 2016 y 2018, pasando de 60% a 33.4% (Gráfica 9).⁷ Este descenso podría interpretarse como el resultado del Acuerdo de Paz, particularmente el cese al fuego y de hostilidades bilateral y definitivo, el proceso de dejación de armas y la desmovilización de antiguos combatientes. En la Gráfica 9 también es evidente una considerable reducción en el porcentaje de víctimas de las BACRIM para el mismo periodo, ya que pasa del 42% en 2016 a 5.5% en 2018. La caída en la proporción de víctimas que señala a las BACRIM como responsables de los hechos de los cuales fueron víctimas podría explicarse por dos motivos. Por un lado, es posible que los encuestados tengan dificultad para identificar correctamente a los grupos responsables de los hechos victimizantes; y, por otro, la imprecisión del término

7. La Gráfica 9 representa el porcentaje de encuestados que aseguró haber sido víctima en el último año por el conflicto armado, aunque no excluye a aquellos que también han sido víctimas históricas del conflicto. Si el análisis se realiza sobre el porcentaje de personas que en la encuesta reportaron haber sido víctimas exclusivamente en el último año, se mantienen los resultados sin pérdida de generalidad.

BACRIM podría conducir a que los ciudadanos asocien un amplio número de actores a este término.

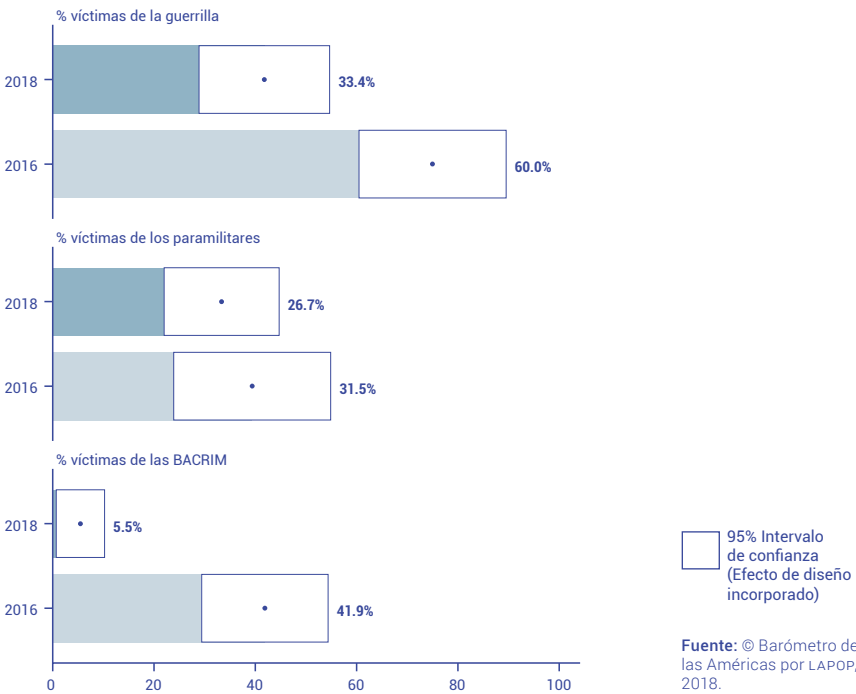
Es evidente una considerable **reducción en el porcentaje de víctimas de las BACRIM** para el mismo periodo, ya que pasa del **42% en 2016 a 5.5% en 2018.**

Es necesario aclarar que la disminución que se observa entre 2016 y 2018 en el porcentaje de víctimas que responsabiliza a la guerrilla por los hechos ocurridos en el último año no implica necesariamente un incremento en el porcentaje de víctimas de otro victimario. Esto último debido a la naturaleza de la pregunta que se le realiza a los encuestados. Por un lado, los entrevistados tienen la posibilidad de enunciar más de un responsable por el hecho de victimización por el que declara ser víctima. Por otro lado, la pregunta por los actores responsables se formula una vez el entrevistado ha reportado todos los hechos de los cuales ha sido víctima, y no distingue entre los responsables de hechos que ocurrieron en el último año y los que ocurrieron antes. De esta manera, aunque entre 2016 y 2018 disminuyó la cantidad de personas que responsabilizan a las FARC y las BACRIM de los diversos actos de victimización por los que indaga el Barómetro de las Américas, en la Gráfica 9 no se observa un aumento en el porcentaje de víctimas de otros victimarios que compense la disminución de las víctimas de la guerrilla en el último año, ni tampoco disminuyó significativamente el nivel general de victimización en el último año entre 2016 (5.7%) y 2018 (6.8%) (Véase Gráfica 3).

Sin embargo, con el fin de explorar si entre 2016 y 2018 ha habido un cambio en la dinámica de victimización del conflicto armado en Colombia, el Observatorio de la Democracia realizó un ejercicio que consiste en analizar si hubo cambios en los grupos armados reportados por víctimas que cumplieran las siguientes condiciones: (i) haber reportado únicamente un grupo armado en la pregunta por los responsables de los hechos victimizantes; (ii) haber sido víctimas exclusivamente en el último año, y no antes. Este ejercicio arrojó varios resultados interesantes. En primer lugar, se corrobora una disminución importante entre 2016 y 2018 en la proporción de víctimas que responsabiliza a la guerrilla por los hechos ocurridos en

el último año. En segundo lugar, se observa un aumento en la proporción de víctimas en el último año que responsabiliza a otros grupos, a los paramilitares y –en menor medida- a los exparamilitares que se han reagrupado. Este último resultado es importante porque refleja la mutación del conflicto armado en el país en esta fase de posacuerdo, así como la incertidumbre sobre los grupos armados que victimizan a la población. No obstante, los resultados de este ejercicio deben ser interpretados con cautela, pues no son robustos estadísticamente debido a que la cantidad de observaciones que cumplen las condiciones enunciadas anteriormente es pequeña.

Gráfica 9. Responsables victimización en el último año 2016-2018

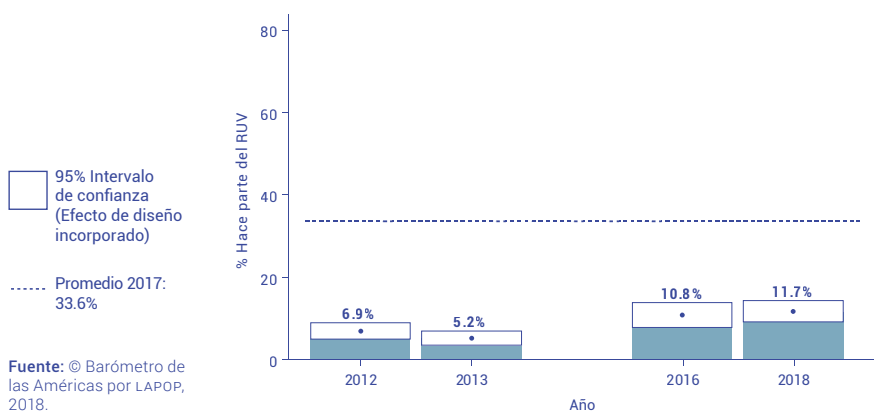


¿Qué grupo o grupos fueron responsables de estos hechos?
COLWC4A. La guerrilla; **COLWC4B.** Los paramilitares;
COLWC4G. BACRIM (Bandas criminales)

1.6. Reconocimiento y reparación a las víctimas

Uno de los aspectos más relevantes de cara al posacuerdo es el proceso de identificación y reparación de las víctimas del conflicto armado. El Barómetro de las Américas ha indagado por el porcentaje de entrevistados del conflicto que hace parte del registro nacional de víctimas, y por el porcentaje de víctimas que, haciendo parte del registro, ha recibido algún tipo de reparación por parte del Gobierno nacional.

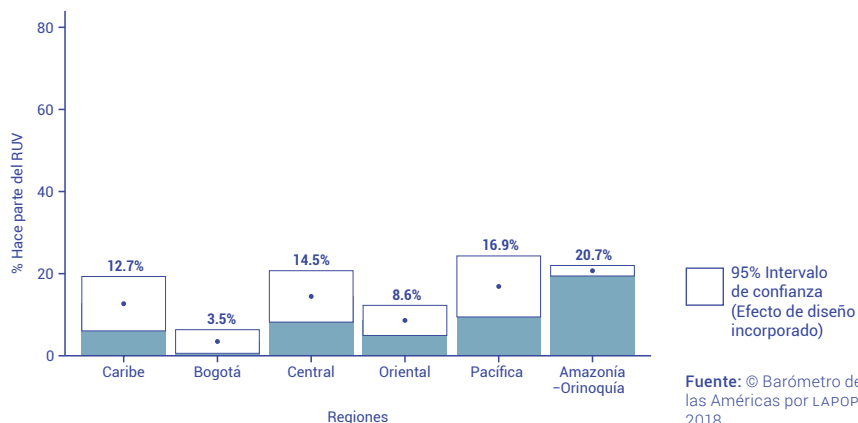
Gráfica 10. Pertenencia al registro nacional de víctimas



COLLT5. ¿Hace parte usted del registro nacional de víctimas del conflicto armado?

La Gráfica 10 muestra el porcentaje de entrevistados del conflicto que pertenece al registro nacional de víctimas para los años 2012, 2013, 2016 y 2018. Con respecto a 2013, donde el 5.2% manifestó pertenecer al registro, en los dos últimos años se duplicó el porcentaje de personas que afirmó pertenecer al mismo (10.8%). Si se compara este porcentaje con el de la muestra especial de 2017, se encuentra que en los territorios más afectados por el conflicto armado el porcentaje de encuestados que pertenece al registro nacional de víctimas es tres veces mayor (33.6%), lo cual refleja el mayor grado de vulnerabilidad de los entrevistados en la muestra especial de 2017, en comparación con las muestras nacionales presentadas en la Gráfica 10.

Gráfica 11. Pertenencia al registro nacional de víctimas, por región (2018)



COLLT5. ¿Hace parte usted del registro nacional de víctimas del conflicto armado?

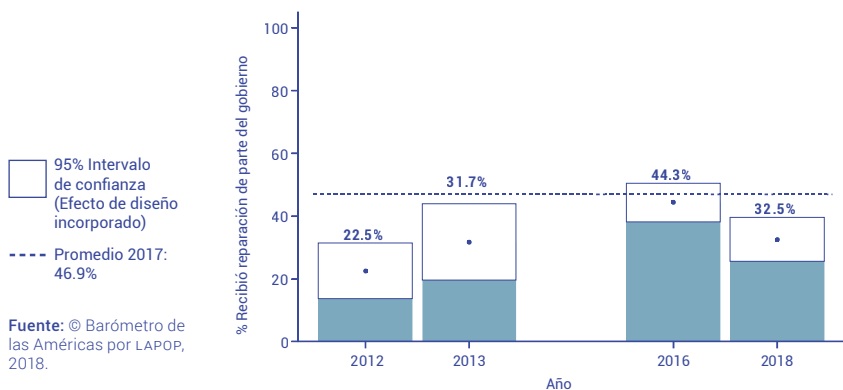
Desde un punto de vista regional, se presentan algunas diferencias significativas en la proporción de entrevistados que pertenece al registro nacional de víctimas. Por ejemplo, el porcentaje de encuestados que pertenece al registro es menor en Bogotá (3.5%), respecto a las regiones Central (14.5%), Pacífica (16.9%) y Amazonía-Orinoquía (20.7%), debido a la mayor intensidad con la que las regiones han vivido el conflicto armado, en comparación con Bogotá (Gráfica 11).

En términos de la reparación a las víctimas del conflicto armado, en la Gráfica 12 se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas en los tres últimos años del estudio (2013, 2016 y 2018). En estos años, la proporción de víctimas que ha recibido alguna reparación oscila entre el 31% y el 44%.⁸ A nivel regional, en 2018 no se observan diferencias significativas en la proporción de víctimas que ha recibido algún tipo de reparación.

8. Al comparar la muestra nacional de 2018 con el estudio de 2017 en las regiones más afectadas por el conflicto armado (Colombia Rural del Posconflicto), se encuentra que existe una diferencia significativa en la proporción de víctimas del conflicto que ha recibido algún tipo de reparación por parte del Gobierno. Mientras que en la Colombia Rural del Posconflicto aproximadamente la mitad de las víctimas ha recibido alguna reparación, en la muestra nacional apenas la tercera parte de las víctimas ha recibido algún tipo de reparación. Esta diferencia sugiere que ha habido una priorización por parte del gobierno de las regiones más afectadas por el conflicto.

Hay algunas **diferencias significativas en la proporción de entrevistados** que pertenece al registro nacional de víctimas. El porcentaje de encuestados que pertenece al registro es **menor en Bogotá [3.5%]**, respecto a las **regiones Central [14.5%], Pacífica [16.9%] y Amazonía-Orinoquía [20.7%]**.

Gráfica 12. Víctimas en el registro nacional de víctimas que han recibido algún tipo de reparación por parte del gobierno



COLLT6. ¿Ha recibido algún tipo de reparación por parte del Gobierno nacional?

1.7. Conclusiones

Este capítulo mostró que existe una estabilidad en el porcentaje de víctimas históricas del conflicto armado desde el año 2004. Alrededor de 4 de cada 10 entrevistados han sido víctimas del conflicto en algún momento de sus vidas. También, es claro que la guerrilla es el actor armado al que mayor porcentaje de víctimas se le atribuye en el marco del conflicto (45%), con una participación casi homogénea sobre el territorio nacional, a diferencia de otros grupos como los paramilitares, cuya fuerte presencia en el Caribe colombiano derivó en un mayor porcentaje de víctimas, por parte de este grupo, respecto a las demás regiones del país. En términos de la severidad con la que las víctimas han experimentado el conflicto armado en Colombia, se observa que la mayoría de las víctimas del estudio (6 de cada 10) ha estado expuesta a más de un hecho victimizante. Sin embargo, a medida que aumenta el número de hechos victimizantes, disminuye la proporción de víctimas que los ha experimentado. Adicionalmente, el capítulo mostró que, en materia de reparación a las víctimas, aún existen retos importantes para la construcción de una paz estable y duradera. Esto último debido a que tan solo la tercera parte de los entrevistados que pertenece al registro nacional de víctimas ha recibido algún tipo de reparación por parte del Gobierno.

Por otra parte, en 2018 se observa una reducción significativa con respecto a 2016 en el porcentaje de víctimas que responsabiliza a la guerrilla y las BACRIM por los hechos ocurridos en el último año. Aunque la caída en la victimización en manos de la guerrilla podría atribuirse al cese al fuego y de hostilidades acordado entre el Gobierno nacional y las FARC-EP en 2016, el estudio también encontró que la firma del Acuerdo de Paz en 2016 no redujo los niveles generales de victimización por conflicto armado, pues tanto en 2016 como en 2018 aproximadamente 1 de cada 10 entrevistados reportó haber sido víctima del conflicto armado en el último año. En este contexto, cabe preguntar por qué la victimización permanece estable en el país a pesar de la firma del Acuerdo de Paz. ¿Cuáles son esos actores que están copando los espacios dejados por las FARC-EP y ejerciendo violencia en los territorios? Un ejercicio exploratorio realizado por el Observatorio de la Democracia apunta a que los paramilitares y exparamilitares que se han reagrupado, así como "otros grupos", serían los responsables de la violencia a la que ha estado expuesta la población en el posacuerdo.

Es claro que **la guerrilla es el actor armado al que mayor porcentaje de víctimas se le atribuye en el marco del conflicto [45%]**, con una participación casi homogénea sobre el territorio nacional.

2. Solución negociada al conflicto armado y Acuerdo de Paz

2.1. Introducción

Desde 2004, el Barómetro de las Américas ha indagado por las opiniones de los colombianos frente a la salida al conflicto con la guerrilla. Además, desde la fase de negociación con las FARC-EP, se ha hecho seguimiento a las actitudes de los ciudadanos sobre distintos aspectos del Acuerdo de Paz. Específicamente, se preguntó por el apoyo al Acuerdo de Paz firmado entre el Gobierno nacional y las FARC-EP, y se incluyeron preguntas específicas sobre algunos de sus componentes, como la participación política de excombatientes de las FARC y la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP). Para analizar las expectativas de los ciudadanos respecto a la implementación del Acuerdo, se preguntó por la percepción sobre el cumplimiento de lo pactado por parte de los dos actores involucrados (Gobierno y FARC) y las expectativas respecto a los posibles cambios asociados con la implementación del Acuerdo. También, se preguntó a los colombianos si aprobarían eventuales modificaciones al Acuerdo de Paz. Por último, se incluyó una pregunta que mide el nivel de conocimiento sobre el Acuerdo, específicamente sobre la duración, en años, de la pena máxima para un desmovilizado que se acoja a la JEP. Pregunta que fue respondida correctamente en 2018 por el 5.7% de los entrevistados.

2.2. Apoyo a la salida negociada al conflicto

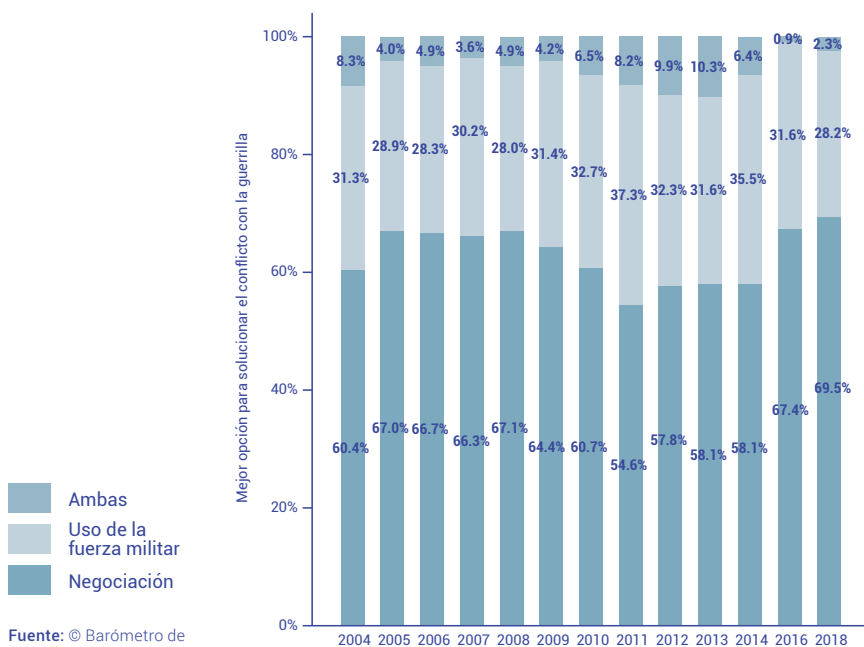
En relación con este tema, se observa que desde 2011 el porcentaje de entrevistados que apoya la salida negociada al conflicto con la guerrilla ha crecido, pasando de 54.6% en 2011 a 69.5% en 2018 (Gráfica 13). El mayor cambio se evidencia a partir de 2016, quizás producto de la firma del Acuerdo de Paz el 24 de noviembre de 2016. Es igualmente alto el porcentaje de personas que en 2018 apoyaba la continuación de las mesas de diálogo con el ELN (67.2%), las cuales habían iniciado durante el gobierno de Juan Manuel Santos en febrero de 2017.⁹

El porcentaje de entrevistados que **apoya la salida negociada al conflicto con la guerrilla ha crecido**, pasando de 54.6% en 2011 a **69.5% en 2018**.

9. Aunque en enero de 2019 el Gobierno del Presidente Iván Duque decidió romper diálogos con el ELN, luego de un atentado realizado por esta guerrilla a una escuela de formación de oficiales de la Policía Nacional, los diálogos con esta guerrilla estaban avanzando a la fecha de la realización del estudio Barómetro de las Américas 2018.

Por otra parte, si bien la proporción de entrevistados que apoya la salida negociada al conflicto ha aumentado en los últimos años, y hoy en día 7 de cada 10 colombianos apoya una salida negociada al conflicto con la guerrilla, en las zonas rurales tradicionalmente afectadas por el conflicto la proporción de entrevistados que apoya la negociación para terminar el conflicto con la insurgencia es significativamente mayor (8 de cada 10). Probablemente, esta diferencia se deba a la necesidad de estas comunidades de mitigar el riesgo permanente de ser víctimas del conflicto (ver: Ávila et al. 2017).

Gráfica 13. Apoyo a una salida negociada al conflicto con guerrilla



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2018.

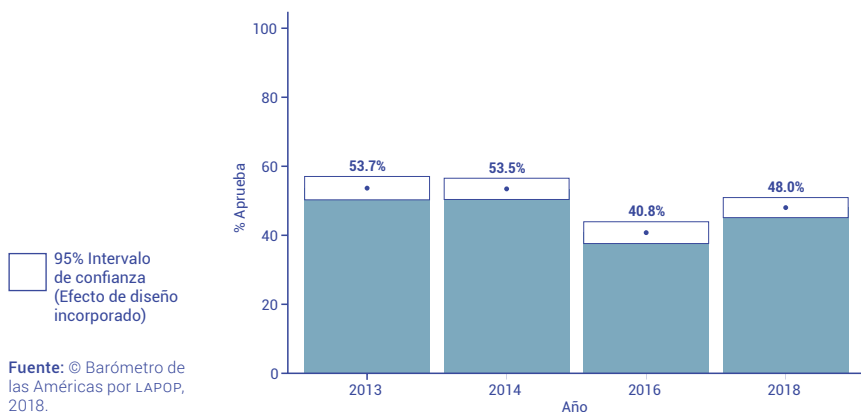
COLPAZIA. De las siguientes opciones para solucionar el conflicto con la guerrilla, ¿Cuál cree que es la mejor?

2.3. Apoyo al Acuerdo de Paz y sus componentes

El Barómetro de las Américas también indagó por el nivel de apoyo de los ciudadanos tanto al proceso de paz con las FARC-EP, en los años 2013 y 2014, como al Acuerdo de Paz firmado entre el Gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC-EP en 2016. Como lo muestra la Gráfica 14, el porcentaje de entrevistados que apoyaba el proceso, en 2013 y 2014, era significativamente mayor (en promedio 53.6%) al porcentaje de ciudadanos que en 2016 declaró apoyar el Acuerdo (40.8%). Ahora bien, en 2018 aumentó significativamente la proporción de ciudadanos que apoyaba el Acuerdo de Paz (48%), alcanzando niveles similares al apoyo a las negociaciones, observados antes de 2016. Esta evolución en las percepciones de la ciudadanía puede estar asociada a momentos coyunturales del escenario político colombiano. Por ejemplo, la caída del nivel de aprobación evidenciada en 2016 podría ser resultado de la polarización de la opinión pública en torno al Acuerdo, en medio de la campaña por el Plebiscito. En este contexto, el uribismo criticó el Acuerdo y además difundió interpretaciones de éste que en muchos casos no tenían nada que ver con lo pactado.¹⁰

10. Un directivo de la campaña por el NO en el Plebiscito reconoció en una entrevista que la estrategia consistió en dejar de explicar el contenido de los puntos del Acuerdo para centrar el mensaje en la indignación de los colombianos (Ramírez 2016; Dinero 2016a). Por ejemplo, se difundieron mensajes en redes sociales y en WhatsApp afirmando que el Gobierno ofrecería a los guerrilleros un salario mensual de 1.600.000 pesos; que los pensionados pagarían impuestos para financiar los costos de la paz, o que dentro del Acuerdo se estaba incluyendo una "ideología de género", la cual iría en contra de los valores cristianos de familia (Semana 2016). Sin embargo, un análisis de estadística textual confirma que el concepto "ideología de género" no está presente en el Acuerdo. En cambio, sobre el tema de género, el Acuerdo plantea la eliminación de cualquier forma de discriminación y valora a la mujer como sujeto político (González 2017).

Gráfica 14. Apoyo al Proceso (2013-2014) / Acuerdo de Paz (2016-2018)



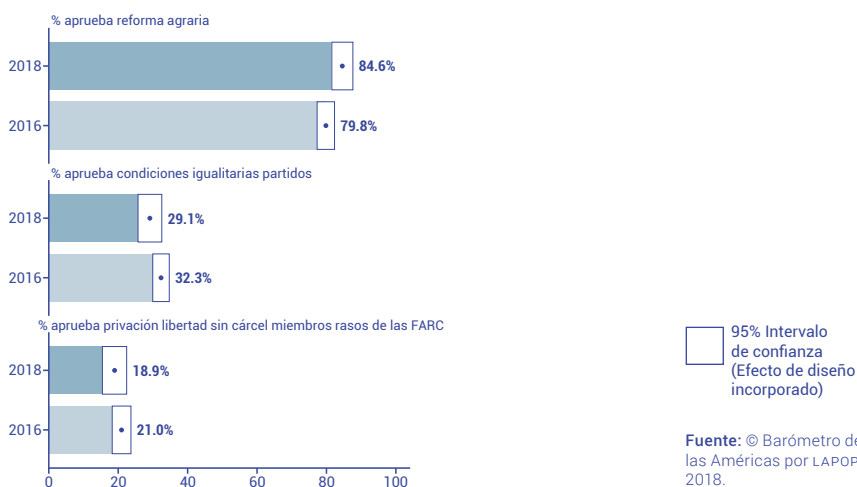
COLPROPAZI. Actualmente el gobierno del presidente Juan Manuel Santos adelanta un proceso de paz con las FARC. Usando la misma escalera ¿Hasta qué punto apoya usted el proceso de paz?

COLPROPAZ1B. El gobierno del expresidente Juan Manuel Santos y las FARC firmaron un acuerdo de paz. ¿Hasta qué punto apoya usted este Acuerdo de Paz?

El Barómetro de las Américas también indagó por las opiniones de los ciudadanos del país respecto a puntos más específicos del Acuerdo, como la participación política de excombatientes de las FARC, algunos elementos de la justicia transicional y la reforma agraria. La Gráfica 15 muestra una alta aprobación hacia los temas relacionados con el desarrollo rural, particularmente la reforma agraria, con un porcentaje de 79.8% y 84.6%, para 2016 y 2018, respectivamente. En cambio, es significativamente menor el apoyo de la ciudadanía a aspectos como la amnistía de miembros rasos de las FARC y que los partidos políticos formados por los excombatientes tengan las mismas garantías que los demás partidos, en términos de seguridad y acceso a medios de comunicación. En 2018, tres de cada diez encuestados aprobó que los partidos políticos de excombatientes de las FARC tuvieran acceso a condiciones igualitarias (29.1%), mientras que tan solo el 18.9% (aproximadamente 2 de cada diez) apoyó la amnistía para los miembros rasos de las FARC que se desmovilicen. No se observan diferencias significativas en la opinión de los colombianos frente a estos componentes del Acuerdo de Paz entre 2016, año en que se firmó el Acuerdo, y 2018.

Hay una alta **aprobación** hacia temas relacionados con el desarrollo rural, particularmente la reforma agraria, con un porcentaje de **79.8%** y **84.6%**, para 2016 y 2018, respectivamente.

Gráfica 15. Apoyo componentes del Acuerdo, 2016 y 2018



COLPACT11. Se acordó que los partidos políticos formados por excombatientes desmovilizados de las FARC tendrán las mismas garantías de seguridad y de acceso a medios de comunicación que ya tienen los demás partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

COLPACT1. Se acordó que los miembros rasos de las FARC (no comandantes) que se desmovilicen no irán a la cárcel. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

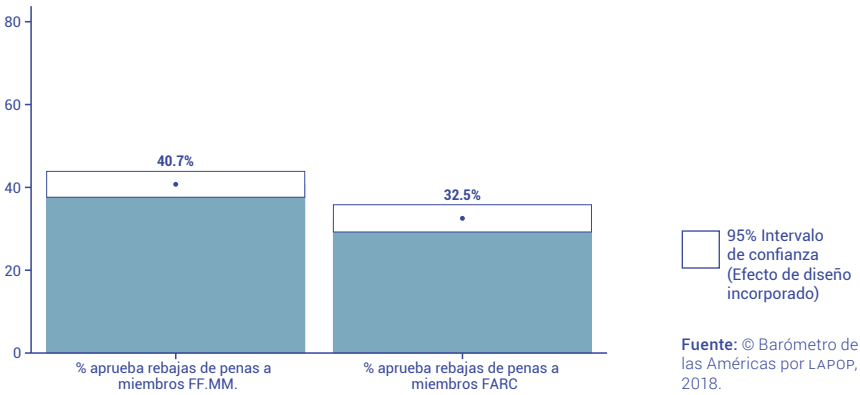
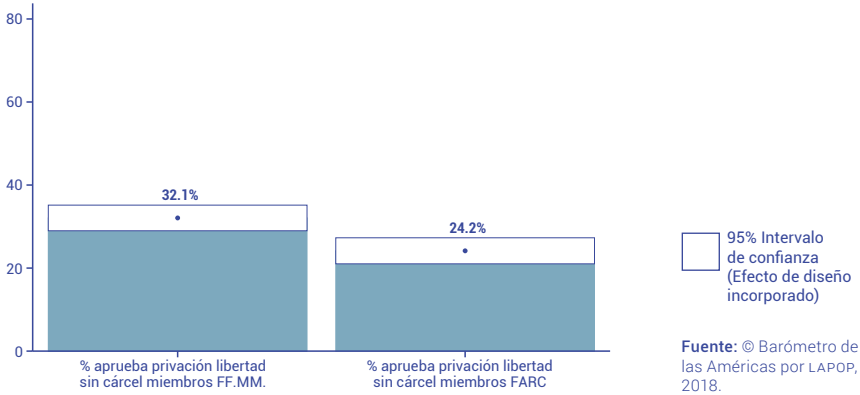
COLPACT10. Que se distribuyan tierras baldías entre campesinos que no tienen suficiente tierra para cultivar. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

COLPACT19. Que se desarrollen programas de sustitución de cultivos en su municipio. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

Para profundizar en el tema de la Jurisdicción Especial para la Paz, uno de los componentes del Acuerdo que más debate ha suscitado en la opinión pública, el Barómetro de las Américas exploró las opiniones de los encuestados frente a la privación de la libertad (sin cárcel) y la rebaja de penas a miembros de las FARC y de las Fuerzas Militares que confiesen los crímenes cometidos en el marco del conflicto armado. En términos generales, se evidencia que los colombianos tienden a tener mayor aprobación de los beneficios de la Jurisdicción Especial para la Paz cuando éstos aplican a los militares, que cuando se trata de los excombatientes de las FARC. Respecto a la privación de libertad sin cárcel a quienes confiesen los delitos cometidos en el conflicto, aunque tan solo el 32.1% de los encuestados está de acuerdo con que aplique para miembros de las Fuerzas Militares, la cifra desciende a 24.2% cuando se refiere a miembros de las FARC (Gráfica 16). En cuanto a la reducción de penas a cambio de verdad, el 40.7% aprueba que esta medida aplique a miembros de las Fuerzas Militares, mientras el 32.5% está de acuerdo con que los miembros de las FARC se beneficien de esta medida. De esta manera, también se hace notoria una mayor aprobación hacia la rebaja de penas que hacia la privación de la libertad sin cárcel, esto, sin duda, es el reflejo de una ciudadanía que descifra la justicia con cumplir una pena privativa de la libertad. En efecto, en los grupos focales realizados por el Observatorio de la Democracia, los participantes hicieron referencia a la importancia de que los victimarios de la guerra paguen por sus crímenes. Algunos testimonios lo ejemplifican: “no puede haber paz con impunidad” (Mujer adulta, Región Pacífica); “el resentimiento queda y el daño queda. La gente prefiere la justicia” (Mujer adulta, Bogotá). Igualmente, manifestaron inconformidad frente a las concesiones previstas en la JEP para los victimarios del conflicto armado: “no estoy de acuerdo con la JEP porque es una justicia para casos específicos, pero no para todos” (Mujer adulta, Región Oriental).

Los colombianos tienden a tener **mayor aprobación de los beneficios de la Jurisdicción Especial para la Paz cuando éstos aplican a los militares**, que cuando se trata de los excombatientes de las FARC.

Gráfica 16. Aprobación de algunos puntos de la Justicia Especial para la Paz



COLPACT17A. La Justicia Especial para la Paz contempla rebajas de penas a desmovilizados de las FARC que confiesen sus crímenes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

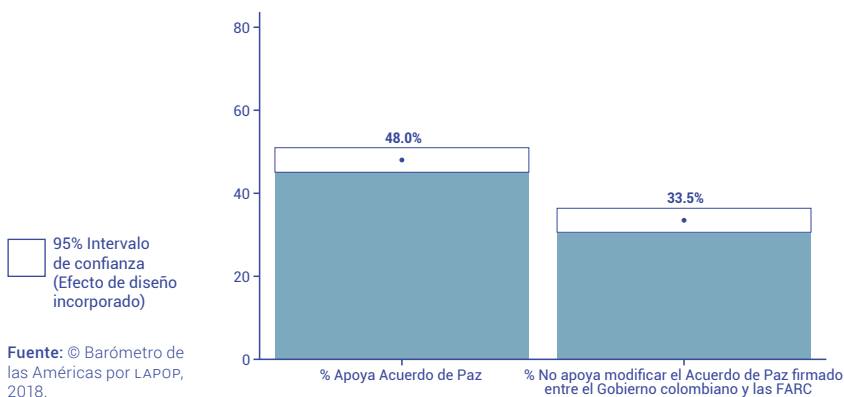
COLPACT18A. La Justicia Especial para la Paz contempla privación de la libertad sin cárcel a desmovilizados de las FARC que confiesen sus crímenes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

COLPACT17B. La Justicia Especial para la Paz contempla rebajas de penas a miembros de las Fuerzas Militares que confiesen sus crímenes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

COLPACT18B. La Justicia Especial para la Paz contempla privación de la libertad sin cárcel a miembros de las Fuerzas Militares que confiesen sus crímenes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

Teniendo en cuenta que durante su campaña electoral el actual Presidente Iván Duque propuso modificar los acuerdos alcanzados entre el Gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC-EP, el Observatorio de la Democracia estudió la consistencia entre las opiniones de los entrevistados frente al Acuerdo de Paz y las posibles modificaciones al mismo. La Gráfica 17 muestra el porcentaje de ciudadanos que en 2018 dijeron apoyar el Acuerdo de Paz alcanzado entre el Gobierno del Expresidente Juan Manuel Santos y las FARC-EP, y el porcentaje que no apoyó las modificaciones al Acuerdo, anunciadas por el actual Presidente Iván Duque. Mientras que el 48% de los entrevistados apoya el Acuerdo de Paz, apenas 33.5% de los entrevistados se opone a las eventuales modificaciones al mismo. Este resultado sugiere que una proporción de los ciudadanos que dice apoyar el Acuerdo de Paz también estaría de acuerdo con las modificaciones propuestas por el Presidente Duque.

Gráfica 17. Apoyo al Acuerdo de Paz y rechazo a modificaciones al Acuerdo de Paz



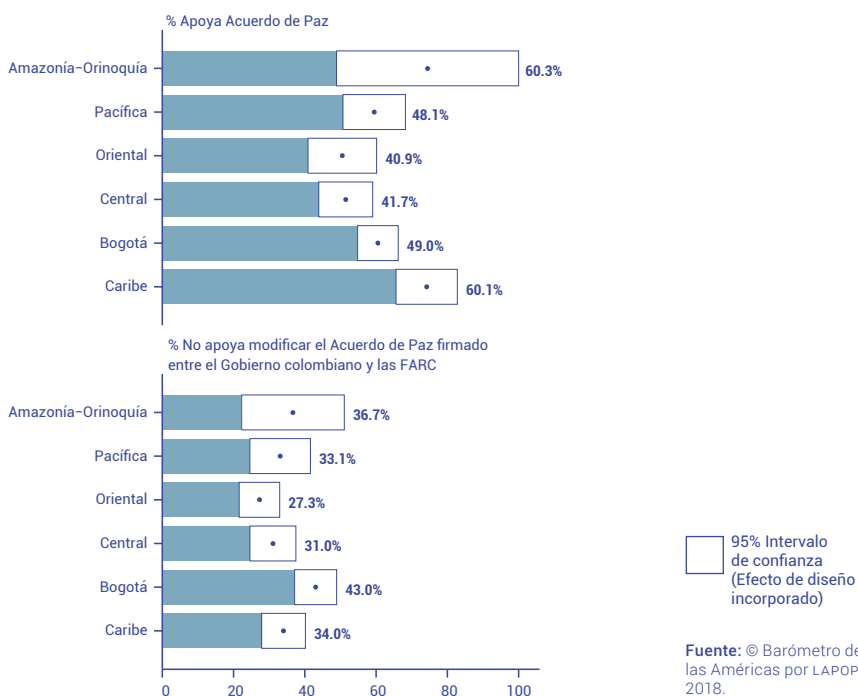
COLPROPAZ1B. El gobierno del expresidente Juan Manuel Santos y las FARC firmaron un acuerdo de paz. ¿Hasta qué punto apoya usted este Acuerdo de Paz?

COLPACT20. El presidente Iván Duque propuso durante su campaña electoral modificar los acuerdos alcanzados entre el Gobierno colombiano y las FARC. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

A nivel regional, la Gráfica 18 muestra que Bogotá cuenta con el mayor porcentaje de encuestados que no está de acuerdo con eventuales modificaciones al Acuerdo de Paz (43%), proporción que es significativamente mayor a la observada en la región Oriental (27.3%) y la Central (31%). En términos de apoyo al Acuerdo de Paz, el porcentaje de encuestados que lo apoya es superior en el Caribe (60.1%), respecto a las regiones Central (41.7%) y Oriental (40.9%).

En términos de **apoyo al Acuerdo de Paz**, el porcentaje de encuestados que lo apoya es **superior en el Caribe [60.1%], respecto a las regiones Central [41.7%] y Oriental [40.9%].**

Gráfica 18. Porcentaje apoya el Acuerdo de Paz y rechazo a eventuales modificaciones



COLPROPAZ1B. El gobierno del expresidente Juan Manuel Santos y las FARC firmaron un acuerdo de paz. ¿Hasta qué punto apoya usted este Acuerdo de Paz?

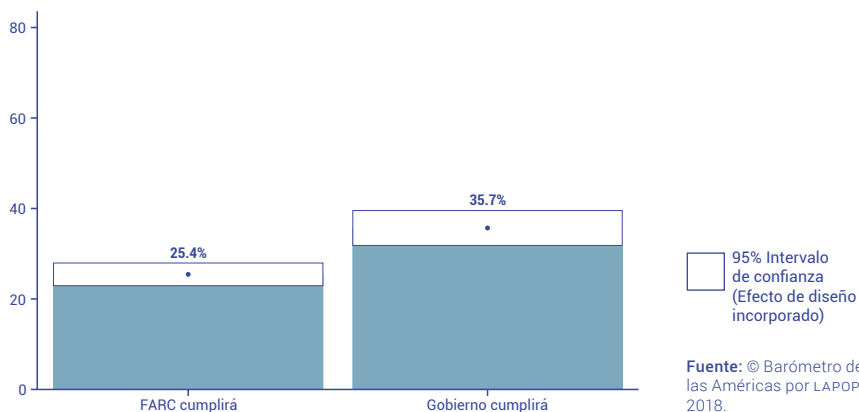
COLPACT20. El presidente Iván Duque propuso durante su campaña electoral modificar los acuerdos alcanzados entre el Gobierno colombiano y las FARC. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

2.4. Expectativas sobre el Acuerdo, su cumplimiento y confianza en las FARC

Es importante conocer las expectativas de los colombianos respecto al cumplimiento de lo pactado en el Acuerdo de Paz, tanto por parte de las FARC como del Gobierno nacional. La Gráfica 19 muestra la proporción de encuestados que considera que el Gobierno y las FARC cumplirán con lo pactado. Es evidente que existe un ambiente generalizado de escepticismo frente al compromiso adquirido con la firma del Acuerdo de Paz entre las partes involucradas. Por un lado, sólo una tercera parte de los encuestados considera que el Gobierno cumplirá (35.7%) y, en lo que respecta a las FARC, sólo una cuarta parte cree que cumplirán (25.4%). La información cualitativa también identificó escepticismo entre los ciudadanos frente al cumplimiento del Acuerdo de Paz, una participante en un grupo focal de Bogotá lo resumió así: “no se le ha cumplido a la guerrilla, no se está haciendo la JEP, no se está haciendo la restitución de tierras. No se cumplió porque no le van a entregar la verdad al país. No hubo reparación, siguió la violencia. La guerrilla, al ver que el Gobierno no está cumpliendo, se está reorganizando” (Mujer joven, Bogotá).

Sólo una tercera parte de los encuestados considera que el Gobierno **cumplirá lo pactado en el Acuerdo de Paz [35.7%]** y, en lo que respecta a las FARC, **sólo una cuarta parte cree que cumplirán [25.4%]**.

Gráfica 19. Percepción respecto al cumplimiento del Acuerdo, 2018



COLPACT16A. El Gobierno cumplirá con lo pactado en el Acuerdo de Paz firmado en La Habana. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

COLPACT16B. Las FARC cumplirán con lo pactado en el Acuerdo de Paz firmado en La Habana. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

El hecho de que 3 de cada 4 colombianos sean escépticos frente al cumplimiento, por parte de las FARC, de lo pactado en el Acuerdo de Paz, probablemente obedezca a la baja confianza de los ciudadanos en esta organización. La Gráfica 20 muestra el porcentaje de encuestados que confía en las FARC, como grupo armado, en el periodo de 2005 a 2016, y como partido político la FARC (Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común), en 2018. A partir de 2016, se observa un incremento en la proporción de encuestados que confía en esta organización, alcanzando una cifra récord de 6.2%, que se mantiene constante en 2018. Este resultado puede obedecer a que, tras la firma del Acuerdo de Paz y la transformación de las FARC en un partido político, un número mayor de colombianos se atreve a decir que confía las FARC. A su vez, el hecho de que en 2018 se haya mantenido estable el porcentaje de colombianos que confía en esta organización refleja que, para el ciudadano del común, no existen diferencias entre las FARC como grupo armado y como actor político.

En los grupos focales se indagó la percepción de los participantes frente al partido político FARC, encontrando opiniones divididas entre los ciudadanos. En un extremo, están aquellos que consideran positiva la participación política de este grupo, pues es mejor que hagan política a que estén en la guerra: “los prefiero con esas

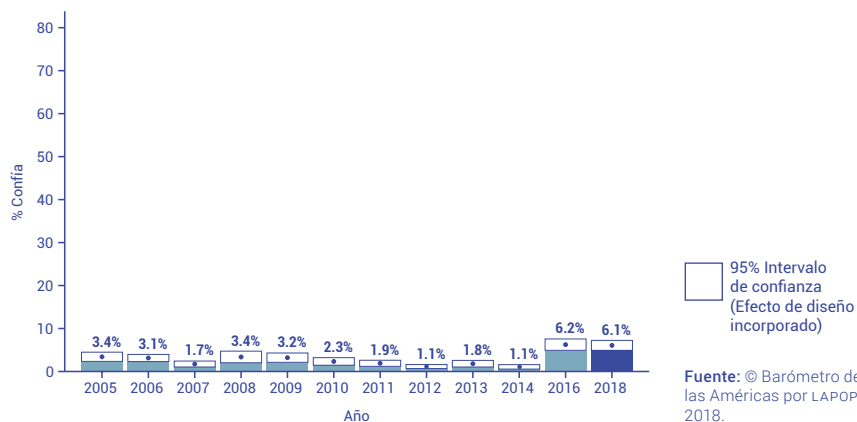
cinco curules que haciendo violencia” (Mujer joven, Bogotá); “hay que darles la oportunidad de cambiar, si uno no apoya ellos no cambian” (Mujer adulta, Región Caribe).

En cambio, otros manifiestan inconformidad y temor frente a la posibilidad de ser gobernados por miembros de la antigua guerrilla: “cómo van a permitir eso, eso no debería ser así...votar por ellos sería más corrupción, van a hacer con el país lo que ellos quieran” (Mujer joven, Región Caribe). De resaltar, en la Región Pacífica se encontró que el rechazo a la participación política del partido FARC se justifica en nombre de la memoria: “serían elegidos por falta de información y falta de memoria...No serían elegidos por conciencia social, porque la gente debería reconocer sus errores y masacres” (Mujer adulta, Región Pacífica); “ningún candidato podría ser elegido, nada de perdón y olvido” (Mujer adulta, Región Pacífica). Por esto mismo, consideran un desacierto haber conservado las siglas del antiguo grupo armado en el nombre del partido político: “hay un estigma. Para buscar credibilidad tendrían que haber renacido” (Hombre joven, Región Pacífica).

“Serían elegidos por falta de información y falta de memoria...No serían elegidos por conciencia social, porque la gente debería reconocer sus errores y masacres”
[Mujer adulta, Región Pacífica]

Por último, llama la atención que las opiniones frente al partido político FARC están permeadas por la desconfianza de los ciudadanos hacia los políticos en general. Esto aplica tanto para percepciones negativas frente a la FARC: “ese partido lo tienen solo por conveniencia propia, es una farsa. Son como todos los políticos, dicen que van a hacer y no van a cumplir” (Mujer joven, Bogotá), como para otras visiones menos pesimistas: “ellos le han hecho mucho daño al país, pero eso mismo ha pasado con los senadores de cuello blanco, y es buena la oportunidad de que ellos ayuden a la gente del campo” (Mujer joven, Bogotá).

Gráfica 20. Confianza en las FARC (2005 - 2016) y en La FARC (2018)



COLB60. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las FARC?

COLB60N. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC)?

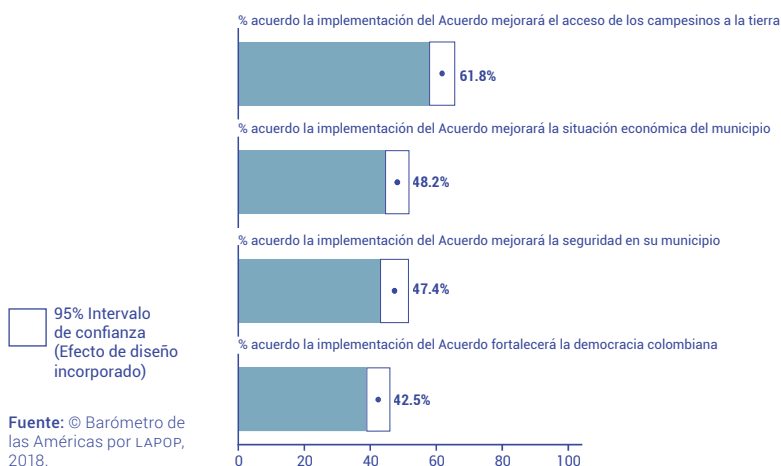
El Barómetro de las Américas indagó por las expectativas de los encuestados respecto a los eventuales beneficios que traerá la implementación del Acuerdo de Paz. Particularmente, se preguntó a los entrevistados qué tanto esperan que se fortalezca la democracia colombiana, se mejore la seguridad y la situación económica en su municipio, y mejore el acceso de los campesinos a la tierra. La Gráfica 21 muestra que el tema que mayor expectativa genera en la población colombiana es el de la tierra. El 61.8% de los encuestados considera que la implementación del Acuerdo mejorará el acceso de los campesinos a la tierra. En un segundo plano se ubican las creencias de que el Acuerdo mejorará la situación económica (48.2%) y la seguridad local (47.4%), y fortalecerá la democracia colombiana (42.5%). A nivel regional no se observan diferencias significativas entre las expectativas que genera el Acuerdo de Paz.

En los grupos focales se preguntó a los participantes sus expectativas al momento de la firma del Acuerdo de Paz, y la medida en que estas expectativas se han cumplido en el posacuerdo. En general, se percibe una brecha entre lo que se esperaba al momento de la firma y lo que se ha concretado en la implementación del mismo. Los siguientes testimonios sintetizan esa percepción: “[esperaba] que hubiera paz, pero están es ilusionando a las personas” (Mujer joven, Región Caribe); “estaba contenta por los campesinos porque iban a ser beneficiados. Estaba emocionada porque pensé que iba a cambiar los temas de violencia sexual, de que no se iban a llevar

personas” (Mujer joven, Bogotá). En algunos casos, se hicieron referencias a situaciones estructurales que impiden que se generen los cambios planteados en el Acuerdo de Paz, como la falta de oportunidades sociales o la persistencia del negocio de la guerra: “la gente va a seguir siendo guerrillera porque no hay oportunidades” (Mujer adulta, Bogotá); “fue un bálsamo para dar un pequeño paso, pero el negocio de la guerra se mantiene” (Hombre joven, Bogotá).

No obstante, algunos participantes tienen una visión más optimista del posacuerdo, pues perciben que ha habido cambios en materia de seguridad: “hay pueblos que antes tenían mucha presencia de guerrilla, y ahora ya no es así” (Mujer joven, Bogotá); “yo soy víctima de eso y allá en la finca de mis abuelos sí se ve que las cosas han mejorado por el proceso de paz” (Mujer joven, Región Oriental); “es una paz imperfecta pero mejor a la incertidumbre de la guerra” (Hombre adulto, Región Pacífica).

Gráfica 21. Expectativas sobre la implementación del Acuerdo de Paz



COLPROPAZ13C. La implementación del Acuerdo fortalecerá la democracia colombiana. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

COLPROPAZ13J. La implementación del Acuerdo mejorará la seguridad en su municipio. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

COLPROPAZ13K. La implementación del Acuerdo mejorará la situación económica de su municipio. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

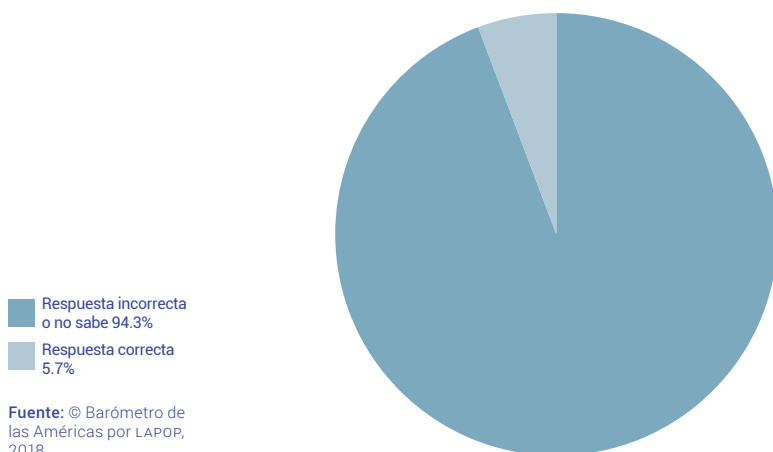
COLPROPAZ13M. La implementación del Acuerdo mejorará el acceso de los campesinos a la tierra. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

2.5. Conocimiento sobre el Acuerdo de Paz

El Barómetro de las Américas también indagó por el nivel de conocimiento de los ciudadanos sobre el Acuerdo de Paz. La Gráfica 22 muestra el porcentaje de encuestados que respondió correctamente la pregunta sobre la duración, en años, de la pena máxima a la que está sujeto un excombatiente que se acoga a la Justicia Especial para la Paz, evidenciando que tan solo el 5.7% de los entrevistados respondió acertadamente la pregunta. Si se amplía el intervalo de respuestas acertadas, esto es, entre 6 y 10 años (siendo 8 la respuesta correcta), el porcentaje de colombianos que acierta sube al 12.1%. Al comparar el conocimiento sobre el Acuerdo entre los entrevistados de la muestra nacional y los del estudio Colombia Rural del Posconflicto en 2017 (Ávila et al. 2017), se encuentra que en las zonas más afectadas por el conflicto armado el porcentaje de encuestados que respondió correctamente la pregunta casi triplica la del estudio de 2018 (14.4%). Esta diferencia en el nivel de conocimiento sobre el Acuerdo sugiere que la proximidad de los ciudadanos con el conflicto los conduce a estar más informados respecto a los temas que más les conciernen, bien sea porque las campañas informativas son más fuertes en estas zonas, o porque los mismos ciudadanos hacen un mayor esfuerzo para estar informados. Sin embargo, no deja de ser preocupante que, tanto a nivel nacional como en las zonas históricamente más afectadas por el conflicto, la proporción de colombianos que respondió correctamente esta pregunta sea bastante baja, pues se trata del punto del Acuerdo que menor aprobación tiene entre la ciudadanía y que mayor debate político ha suscitado.

La diferencia en el nivel de conocimiento sobre el Acuerdo sugiere que la proximidad de los ciudadanos con el conflicto los conduce a estar más informados respecto a los temas que más les conciernen.

Gráfica 22. Conocimiento sobre el Acuerdo de Paz



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2018.

COLG18. ¿Cuál es la pena máxima en años para un excombatiente desmovilizado de las FARC que se acoja a la Justicia Especial de Paz?

2.6. Conclusiones

Este capítulo mostró que la gran mayoría de colombianos considera que la solución al conflicto con las guerrillas debe alcanzarse a través de la negociación (69.5%). Sin embargo, tan solo la mitad de los entrevistados apoya el Acuerdo de Paz alcanzado entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC (48%). Esta brecha entre la proporción de colombianos que aprueba la salida negociada al conflicto y la que respalda el Acuerdo alcanzado con las FARC muestra que, a pesar de que los ciudadanos acepten la idea de solucionar los conflictos de manera negociada, eso no conduce a que éstos respalden el contenido y las concesiones que se derivan de un acuerdo de paz entre el Gobierno nacional y un grupo insurgente.

La gran mayoría de colombianos considera que **la solución al conflicto con las guerrillas debe alcanzarse a través de la negociación [69.5%]**.

Los puntos del Acuerdo que mayor respaldo tienen por parte de la población son los que giran en torno al desarrollo rural (85.8%) y la sustitución de cultivos (84.6%). Tienen menor apoyo popular los temas relacionados con la participación política y la amnistía a miembros desmovilizados de las FARC, con el 29.1% y 18.9% de aprobación, respectivamente. Respecto a la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), el apoyo de los ciudadanos es bastante bajo, con un apoyo significativamente mayor cuando aplica a miembros de las Fuerzas Militares. Por ejemplo, el porcentaje de entrevistados que está de acuerdo con la privación de libertad sin cárcel para los excombatientes de las FARC que confiesen sus crímenes es del 24.2%, mientras que la proporción que está de acuerdo con que esto aplique a militares es 32.1%. Estos resultados sugieren que la visión que tienen los colombianos de la justicia transicional es mucho más punitiva de lo que quedó consagrado en el Acuerdo de Paz. La información cualitativa sugiere que la JEP genera inconformidad entre los ciudadanos porque se percibe como injusta.

Algunos participantes manifestaron que la ciudadanía está resentida y por esto mismo no aprueba las concesiones previstas en la JEP. Sin embargo, llama la atención que el nivel de conocimiento de los ciudadanos sobre lo acordado respecto a la JEP es muy bajo, pues el estudio encontró que tan sólo el 5.7% de los ciudadanos proporcionó una respuesta correcta a la pregunta sobre la duración, en años, de la pena máxima que puede recibir alguien que se acoge a la JEP.

El porcentaje de entrevistados que está **de acuerdo con la privación de libertad sin cárcel para los excombatientes de las FARC** que confiesen sus crímenes es del **24.2%**, mientras que la proporción que está **de acuerdo con que esto aplique a militares es 32.1%**.

Por otra parte, que el porcentaje de personas que afirmaba confiar en las FARC en 2016 (como grupo armado) y en 2018 (como partido político) sea el mismo indica que, para los ciudadanos, no parecería existir una diferencia entre el actor armado y el partido político. En efecto, en los grupos focales se identificó la percepción de algunos participantes de que votar por este partido político atentaría contra la memoria, pues implicaría olvidar el daño que esta guerrilla causó al país. En este sentido, algunos ciudadanos perciben que haber conservado las siglas del grupo armado en el nombre del partido político es un desacierto. Ahora bien, el hecho de que el porcentaje de ciudadanos que confía en las FARC aumentó a partir de 2016 puede obedecer a que, tras la firma de la paz y la transformación de las FARC en un partido político, un número mayor de colombianos se atreve a decir que confía en esta organización o que efectivamente un grupo de ciudadanos cambió su opinión respecto de esta organización.

En cuanto a las expectativas de cumplimiento del Acuerdo, el estudio encontró que existe un ambiente generalizado de escepticismo frente al compromiso adquirido con la firma del Acuerdo de Paz entre las partes involucradas, aunque un mayor porcentaje de ciudadanos considera que el Gobierno cumplirá lo acordado (35.7%), mientras

que quienes creen que las FARC lo harán cae al 25.4%. Con respecto a los cambios que traería la implementación del Acuerdo, el tema que mayor expectativa genera en la población colombiana es el de la tierra. El 61.8% de los encuestados considera que la implementación del Acuerdo mejorará el acceso de los campesinos a la tierra. En un segundo plano se ubican las creencias de que el Acuerdo mejorará la situación económica (48.2%) y la seguridad local (47.4%), y fortalecerá la democracia colombiana (42.5%). En los grupos focales se encontró que, en general, los participantes perciben una brecha entre lo que se esperaba al momento de la firma del Acuerdo de Paz y lo que se ha concretado en la implementación del mismo. El siguiente testimonio ilustra esta percepción: “[esperaba] que hubiera paz, pero están es ilusionando a las personas” (Mujer joven, Región Caribe). También, existe la percepción de que en el país hay situaciones estructurales que dificultan la implementación del Acuerdo de Paz, como lo son la falta de oportunidades sociales y la existencia de economías ilícitas: “fue un bálsamo para dar un pequeño paso, pero el negocio de la guerra se mantiene” (Hombre joven, Bogotá). No obstante, algunos participantes tienen una visión más positiva del posacuerdo, pues perciben que ha habido cambios en materia de seguridad: “es una paz imperfecta pero mejor a la incertidumbre de la guerra” (Hombre adulto, Región Pacífica).

“Fue un bálsamo para dar un pequeño paso, pero el negocio de la guerra se mantiene”
[Hombre joven, Bogotá].

Notas



3. Reconciliación

3.1. Introducción

En el contexto actual del país y con el inicio de la implementación del Acuerdo de Paz con las FARC, es importante tener en cuenta las actitudes ciudadanas frente a la posibilidad de perdón y reconciliación. El Observatorio de la Democracia preguntó en la encuesta del Barómetro de las Américas sobre perdón y reconciliación entre los ciudadanos y los excombatientes desmovilizados de grupos armados.

Se adoptó una conceptualización de reconciliación proveniente del campo de la psicología social. De acuerdo con Nadler y Shnabel (2015), una sociedad reconciliada se caracteriza por la existencia de relaciones positivas y confiables entre antiguos adversarios, quienes gozan de identidades sociales seguras e interactúan en un ambiente social equitativo. Para alcanzar este estado, es necesario que una sociedad avance en tres ámbitos que son interdependientes: estructural, relacional e identitario. La dimensión estructural se refiere a la evolución hacia una sociedad equitativa. Esta dimensión es especialmente relevante en situaciones donde las partes del conflicto pertenecen a un mismo grupo social, como en el caso colombiano. La dimensión relacional está enfocada en la confianza interpersonal y en las relaciones positivas entre los ciudadanos, como elemento clave para la reconciliación. Por último, la dimensión de reconciliación asociada a la identidad tiene que ver con la superación de las etiquetas y los estigmas poblacionales derivados de la guerra, tales como la condición de víctima o la de victimario.

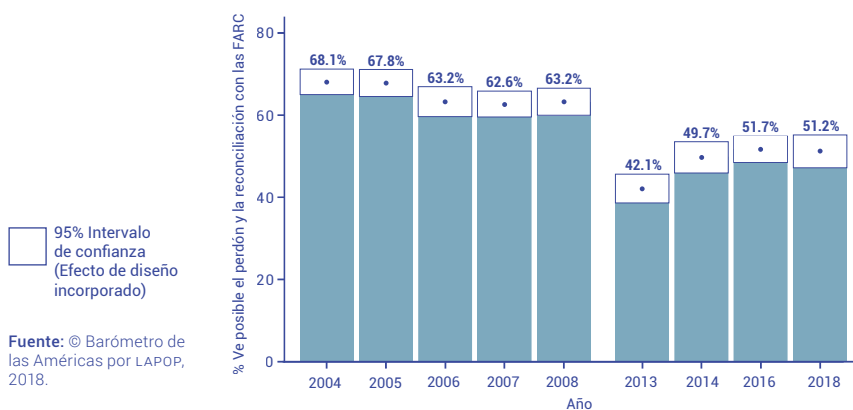
De acuerdo con Nadler y Shnabel [2015], una sociedad reconciliada se caracteriza por la existencia de relaciones positivas y confiables entre antiguos adversarios, quienes gozan de identidades sociales seguras e interactúan en un ambiente social equitativo.

La primera sección del capítulo indaga por la disposición general de los colombianos hacia el perdón y la reconciliación, y analiza la percepción ciudadana sobre las acciones que contribuyen a la reconciliación. En particular, se estudian las opiniones de los ciudadanos acerca de la contribución de distintos componentes del Acuerdo a la reconciliación. Éstos incluyen el establecimiento de la verdad, la indemnización de las víctimas y que los victimarios pidan perdón. También, en esta sección se presenta un ejercicio econométrico que estudia los factores asociados con las actitudes de los ciudadanos frente al perdón y la reconciliación, teniendo en cuenta debates recientes que se han dado sobre este tema en la literatura académica. En la siguiente sección del capítulo se profundiza acerca de la dimensión relacional de la reconciliación, particularmente en la disposición ciudadana a convivir con desmovilizados de las FARC. La dimensión identitaria no se aborda en este informe, pero los interesados pueden indagar por las etiquetas positivas y negativas que los ciudadanos atribuyen a los excombatientes de grupos armados en pasados informes (Galvis et al. 2016).

3.2. Actitudes hacia el perdón y la reconciliación

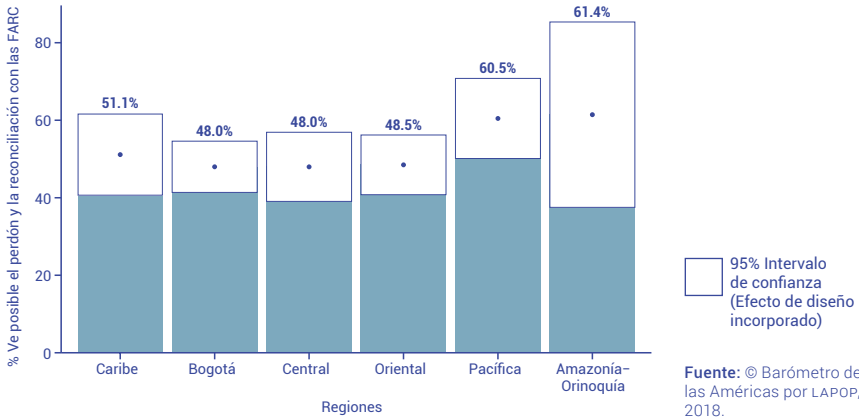
En los últimos tres años del estudio (2014, 2016 y 2018) se ha mantenido estable el porcentaje de colombianos que ve posible el perdón y la reconciliación entre los excombatientes de las FARC y los ciudadanos, reflejando una clara división en la opinión pública sobre este tema: en promedio, uno de cada dos entrevistados ve posible el perdón y la reconciliación entre los excombatientes de las FARC y los ciudadanos (Gráfica 23). Desde un punto de vista regional, en 2018 no existen diferencias significativas en la creencia de que es posible el perdón y la reconciliación con las FARC (Gráfica 24).

Gráfica 23. Perdón y reconciliación con FARC, 2004-2018



COLPAZ6A. ¿Y usted ve posible, sí o no, el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con los excombatientes desmovilizados de las FARC?

Gráfica 24. Perdón y reconciliación con FARC 2018, por regiones



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2018.

Estas actitudes son menos favorables que en el periodo 2004–2008, cuando la mayoría de los entrevistados veía posible el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con los excombatientes desmovilizados de las FARC. Este descenso en los últimos años podría explicarse por varios factores. El primero es que, a medida que se concretó un acuerdo de paz entre el Gobierno y las FARC, el reto del perdón y la reconciliación se convirtió en una realidad y no simplemente en una posibilidad, lo que habría reducido el número de ciudadanos dispuestos al perdón y la reconciliación. Investigaciones previas han demostrado que las personas suelen tener actitudes más favorables hacia acciones que tienen una baja probabilidad de ocurrencia o que se perciben como distantes, que hacia aquellas que es muy factible que sucedan (Trope y Liberman 2000).

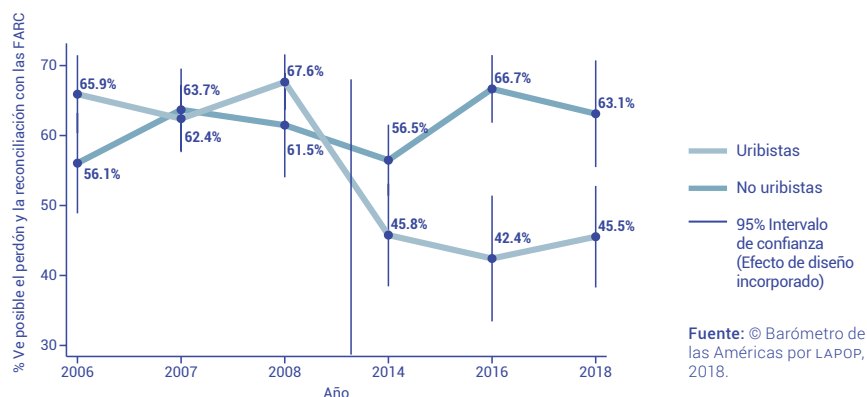
Por otra parte, es muy probable que la caída que se observa después del año 2008 en la proporción de entrevistados que ve posible el perdón y la reconciliación con las FARC se deba a la polarización política que vive el país desde 2010, marcada por un campo político liderado por el expresidente Álvaro Uribe, con una agenda de oposición al proceso de paz, y una coalición de apoyo al gobierno de Juan Manuel Santos. Durante los dos gobiernos del expresidente Álvaro Uribe, en el periodo 2002-2010, no existía la división que hoy en día se observa entre las élites políticas. Incluso, el expresidente Uribe nombró a Juan Manuel Santos Ministro de defensa y apoyó su candidatura a la Presidencia en 2010, elecciones en las que Santos ganó con el 69% de los votos. Aunque la relación entre Uribe y Santos se había deteriorado desde que este último tomó posesión en 2010, el anuncio de las negociaciones de paz con las FARC en 2012 marcó la ruptura formal entre ellos, dando lugar a la fundación del actual partido político liderado por Uribe, el Centro

Democrático. Desde entonces, Uribe ha liderado la oposición a las negociaciones y al Acuerdo de Paz con las FARC.

Durante los dos gobiernos del expresidente Álvaro Uribe no existía la división que hoy se observa entre las élites políticas. Incluso, el expresidente Uribe nombró a Juan Manuel Santos ministro de Defensa y apoyó su candidatura a la Presidencia en 2010.

Matanock y García Sánchez (2017) argumentan que las divisiones entre las élites políticas inciden sobre la opinión de los colombianos sobre el Acuerdo de Paz y que los mecanismos de votación ciudadana para la aprobación de un acuerdo de paz, como lo fue el Plebiscito de 2016 en el caso colombiano, pueden ser instrumentos que profundizan la división política. Usando datos del Barómetro de las Américas en el periodo 2004-2016, los autores muestran que en Colombia el Plebiscito de 2016 profundizó las divisiones en la opinión pública en cuanto al apoyo a la salida negociada al conflicto armado y la posibilidad de perdón y reconciliación entre los ciudadanos y los excombatientes desmovilizados de las FARC. Como lo muestra la Gráfica 25, el análisis de Matanock y García Sánchez permite explicar las tendencias en la opinión pública colombiana frente al perdón y la reconciliación de los ciudadanos con los excombatientes desmovilizados de las FARC en el periodo 2006-2018. Entre 2006 y 2008, no existían diferencias significativas entre ambos campos políticos, pero a partir de 2016, año en el que se firmó el Acuerdo de Paz, se abre una brecha estadísticamente significativa en las actitudes de los ciudadanos frente al perdón y la reconciliación con las FARC. Mientras que en 2016 y 2018 la mayoría de los ciudadanos que no pertenecen al campo uribista ven posible el perdón y la reconciliación con las FARC, en esos años menos de la mitad de los ciudadanos del campo uribista respondió que ve posible el perdón y la reconciliación con las FARC.

Gráfica 25. Perdón y reconciliación con FARC 2006-2018, por campo político



COLPAZ6A. ¿Y usted ve posible, sí o no, el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con los excombatientes desmovilizados de las FARC?

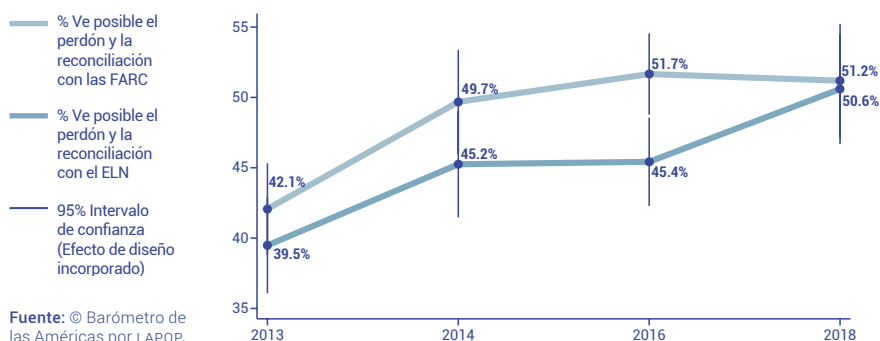
VB3N2. ¿Por quién voto para Presidente en las últimas elecciones presidenciales?

Teniendo en cuenta la complejidad de la guerra en Colombia, en la que han intervenido múltiples actores armados además de las FARC, vale la pena entender cómo varía la opinión pública frente al perdón y la reconciliación al tratarse de distintos grupos armados. El Barómetro de las Américas preguntó a los entrevistados sus actitudes frente al perdón y la reconciliación entre los ciudadanos y los desmovilizados de las FARC y del ELN, y encontró que las actitudes hacia el perdón y la reconciliación con desmovilizados de ambos grupos son muy similares. Como lo muestra la Gráfica 26, desde 2013 se observa una ligera tendencia creciente en las actitudes de reconciliación de los ciudadanos frente a ambos grupos armados, y la proporción de entrevistados que en 2018 ve posible el perdón y la reconciliación entre los ciudadanos y los excombatientes de las FARC (51.2%) es la misma que así lo cree con los excombatientes del ELN (50.6%).

En los cuatro años que el Barómetro de las Américas ha preguntado a los colombianos sus actitudes frente al perdón y la reconciliación con desmovilizados de estos dos grupos armados (2013, 2014, 2016 y 2018), el único en el que hubo una diferencia significativa fue en 2016, cuando una proporción mayor de entrevistados veía posible el perdón y la reconciliación con desmovilizados de las FARC (51.7%) que con los del ELN (45.4%). Probablemente, esta diferencia

obedece a la firma del Acuerdo de Paz con las FARC en 2016, la cual habría enviado una señal a la opinión pública de que es más posible que los ciudadanos se reconcilien con los excombatientes desmovilizados de las FARC. Por esta misma razón, la convergencia que se observa en 2018 en las actitudes de los colombianos frente al perdón y la reconciliación con desmovilizados de las FARC y del ELN posiblemente se debe a que, en ese año, era evidente un progreso en las negociaciones de paz con el ELN.¹¹ Igualmente, es posible que la convergencia observada en 2018 se deba a que el inicio de la implementación del Acuerdo de Paz con las FARC haya tenido un efecto positivo en las actitudes de reconciliación de los ciudadanos frente a los excombatientes del ELN.

Gráfica 26. Perdón y reconciliación con FARC y ELN, 2013-2018



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2018.

COLPAZ6A. ¿Y usted ve posible, sí o no, el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con los excombatientes desmovilizados de las FARC?

COLPAZ6B. ¿Y usted ve posible, sí o no, el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con los excombatientes desmovilizados del ELN?

11. Al momento de la publicación del presente estudio es oficial la ruptura de los diálogos entre el Gobierno nacional y el ELN, tras el ataque con carro bomba a la Escuela de Cadetes de la Policía en Bogotá en enero de 2019. No obstante, cuando se hizo la encuesta del Barómetro de las Américas, en el segundo semestre de 2018, los diálogos de paz estaban progresando. En agosto de 2018 se publicó un comunicado conjunto en el que ambas delegaciones anunciaron el término del sexto ciclo de conversaciones, declararon avances en materia de participación y cese al fuego, y reiteraron voluntad y compromiso para seguir desarrollando la Agenda de Diálogos (Alto Comisionado para la Paz 2018).

Dado ese escepticismo que hemos visto por parte de la opinión pública frente a la posibilidad de perdón y reconciliación entre los ciudadanos y los excombatientes de grupos armados, cabe preguntar: ¿Qué tipo de acciones son necesarias para que más colombianos crean en el perdón y la reconciliación con los desmovilizados de grupos insurgentes? El Observatorio de la Democracia preguntó la opinión de los entrevistados frente a la contribución a la reconciliación de distintos aspectos contemplados en el Acuerdo de Paz. En particular, el estudio indagó por la contribución de las siguientes acciones: indemnización a las víctimas del conflicto armado, tanto a cargo del Estado como de los victimarios; que se establezca la verdad sobre los hechos ocurridos en la guerra; y que los responsables de crímenes atroces pidan perdón a las víctimas.

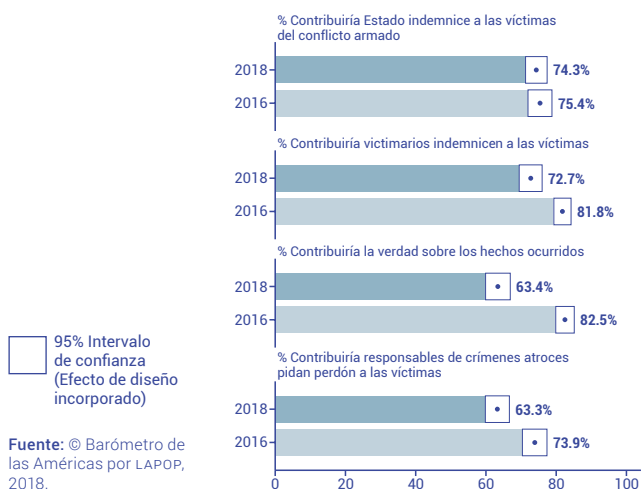
La indemnización a las víctimas del conflicto armado, tanto por parte del Estado (74.3%) como de los victimarios (72.7%), es la acción que más ciudadanos consideran que contribuiría a la reconciliación (Gráfica 27). Una proporción significativamente menor de entrevistados cree que el establecimiento de la verdad sobre los hechos ocurridos en la guerra (63.4%) y que los responsables de crímenes atroces pidan perdón a las víctimas (63.3%) contribuiría a la reconciliación. Como se puede observar en la Gráfica 27, entre 2016 y 2018 el porcentaje de colombianos que cree que una indemnización de las FARC a sus víctimas, y que la verdad y el perdón son acciones que contribuyen a la reconciliación ha disminuido significativamente. Este resultado puede ser una consecuencia de que en efecto son pocos los casos en los que los victimarios han revelado la verdad y han pedido perdón a las víctimas, y menos las instancias de pago de una compensación económica.

La información cualitativa evidenció que la justicia social es un elemento clave en las actitudes frente a la reconciliación. Con frecuencia, los participantes manifestaron inconformidad frente a los beneficios que reciben los excombatientes en proceso de reincorporación, pues no consideran justo que el Estado brinde a los excombatientes de los grupos armados beneficios a los que el resto de la población no tiene acceso: “ellos hicieron muchas matanzas y ahora los premian y eso es injusto” (Mujer adulta, Región Oriental); “no es justo que aquellos reciban plata después de haber estado en la guerrilla, y los que siempre hemos estado trabajando honestamente no nos ayuden (Mujer joven, Bogotá); “el guerrillero sale y le van a dar tanta plata, y yo acá, y el Estado no me ayuda” (Hombre adulto, Región Oriental). En todo caso, es importante mencionar que otros participantes, aunque en menor medida, expresaron estar de acuerdo con estos beneficios, por considerarlos necesarios para la construcción de paz: “los hace sentir útiles, ellos mismos generan

su propio ingreso, ocupan su energía para cosas positivas” (Mujer adulta, Región Pacífica).

“Los hace sentir útiles, ellos mismos generan su propio ingreso, ocupan su energía para cosas positivas” [Mujer adulta, Región Pacífica].

Gráfica 27. Acciones que contribuirían a reconciliación, 2016 y 2018



Ahora le voy a leer una serie de acciones y quiero que me diga si usted cree que ellas contribuirían nada o contribuirían mucho para que se dé la reconciliación entre las víctimas del conflicto armado y sus victimarios.

COLRECON19B. Que los responsables de crímenes atroces pidan perdón a las víctimas.

COLRECON19C. Que el Estado indemnice a las víctimas del conflicto armado.

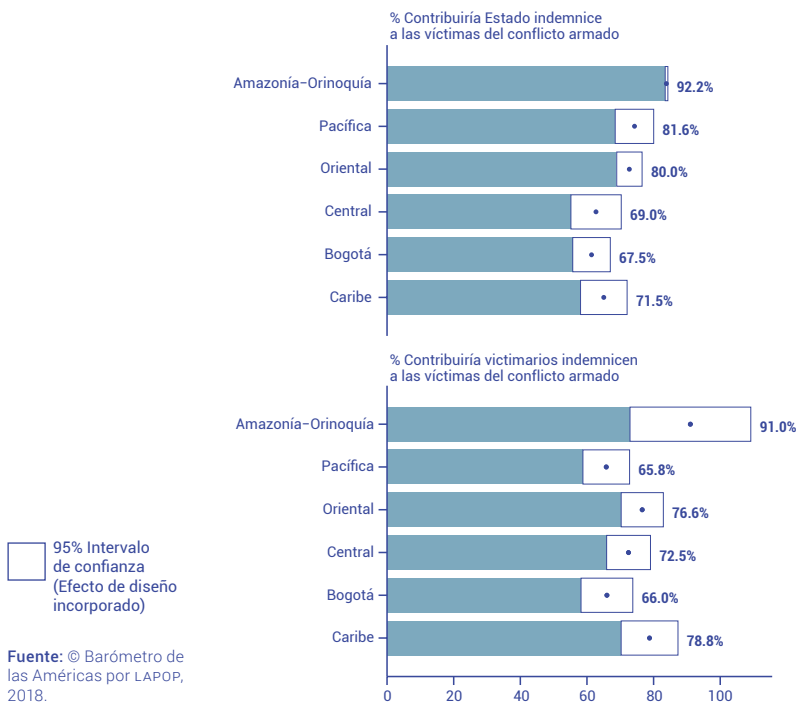
COLRECON20B. Que se establezca la verdad sobre los hechos ocurridos en el marco del conflicto armado.

COLRECON20C. Que los victimarios indemnicen a las víctimas del conflicto armado.

Las opiniones de los colombianos acerca de las acciones que contribuirían a la reconciliación son relativamente homogéneas entre las regiones, a excepción de la indemnización a las víctimas, acción que 9 de cada 10 habitantes de la región Amazonía-Orinoquía considera que contribuiría a la reconciliación. En cambio, en las otras regiones la proporción de entrevistados que así lo piensa oscila entre 7 y 8 de cada 10 (Gráfica 28). Es probable que la indemnización a las víctimas sea importante para un mayor porcentaje de entrevistados de la región Amazonía-Orinoquía porque en esta región se concentra la mayor proporción de víctimas del conflicto armado. Como se describe en el capítulo sobre Victimización de este informe, en la región Amazonía-Orinoquía 7 de cada 10 entrevistados ha sido víctima del conflicto en algún momento de su vida, mientras que en el resto de regiones menos de la mitad de los entrevistados lo ha sido. Por esta misma razón, es posible explicar por qué, en comparación con Bogotá, una mayor proporción de entrevistados de las regiones Pacífica y Oriental considera que la indemnización a las víctimas por parte del Estado contribuye a la reconciliación. Mientras que en la capital apenas 25.3% de los entrevistados ha sido víctima del conflicto armado, en estas regiones el 39.1% y el 47.4% reportó haberlo sido, respectivamente (Véase Gráfica 2). No se observan diferencias regionales en la opinión de los entrevistados sobre la contribución a la reconciliación de la verdad sobre los hechos ocurridos y que los victimarios pidan perdón.

Es probable que la indemnización a las víctimas sea importante para un mayor porcentaje de entrevistados de la región Amazonía-Orinoquía **porque en esta región se concentra la mayor proporción de víctimas del conflicto armado.**

Gráfica 28. Acciones que contribuirían a reconciliación 2018, por regiones



Ahora le voy a leer una serie de acciones y quiero que me diga si usted cree que ellas contribuirían nada o contribuirían mucho para que se dé la reconciliación entre las víctimas del conflicto armado y sus victimarios.

COLRECON20C. Que los victimarios indemnicen a las víctimas del conflicto armado.

COLRECON19C. Que el Estado indemnice a las víctimas del conflicto armado.

A través de un análisis de regresión, el Observatorio de la Democracia estudió los factores asociados con las actitudes de los ciudadanos frente al perdón y la reconciliación. En particular, se estudió la relación entre las experiencias de victimización y la disposición a la reconciliación. Esto último teniendo en cuenta que hay una discusión en la literatura sobre este tema, y que la evidencia en el contexto colombiano es divergente. Por un lado, algunos estudios sugieren que ser víctima de la violencia está correlacionado con una mayor probabilidad de padecer traumas psicológicos, los cuales estarían asociados con una menor disposición a la reconciliación. En cambio, otros han encontrado evidencia de que, tras experiencias

traumáticas, los individuos experimentan un proceso de crecimiento personal, denominado “crecimiento postraumático”, el cual se manifiesta en varias dimensiones, incluyendo mayor apreciación por la vida, relaciones interpersonales más cálidas e íntimas, un sentido mayor de fortaleza personal, reconocimiento de nuevas posibilidades en su vida y desarrollo espiritual.¹²

Aunque los estudios respecto a este tema en el contexto colombiano no son completamente comparables, ni se han medido los mecanismos psicológicos que median la relación entre la exposición a la violencia y las actitudes de reconciliación, hay evidencia tanto a favor de la hipótesis de que los traumas psicológicos podrían afectar negativamente la disposición a la reconciliación (Fergusson et al. 2018), como a favor del efecto “crecimiento postraumático” (Krause 2017, Téllez 2018).

Se corrieron modelos probit donde la variable dependiente es la probabilidad de que los ciudadanos vean posible el perdón y la reconciliación con excombatientes desmovilizados de las FARC, y la variable de interés son las experiencias de victimización de los entrevistados. Otras variables independientes que se incluyeron en los modelos son el género, la confianza interpersonal, la cercanía al Centro Democrático y otras variables de control.¹³ La Tabla 1 muestra las variables significativas en dos modelos de regresión y el signo correspondiente a cada una. La única diferencia entre ambos modelos es que, en el segundo (columna derecha), se incluye la interacción entre el género y la victimización, teniendo en cuenta

12. En esta línea, estudios en Sierra Leona, Indonesia, Israel, Burundi, Nepal, Uganda, entre otros países, han encontrado que los traumas vinculados a la violencia se asocian positivamente con variables que podrían favorecer la reconciliación, como lo son la participación en organizaciones comunitarias (Blattman 2009) y el comportamiento cooperativo y generoso en experimentos económicos (Bauer et al. 2016).

13. Las experiencias de victimización se midieron con una variable que captura, en una escala de 0 a 5, la cantidad de hechos victimizantes que los entrevistados reportaron haber experimentado en su familia, incluyendo pérdida y/o desaparición de algún familiar, secuestro, refugio o abandono del lugar donde reside (desplazamiento forzado), exilio y despojo de tierras. El género es una variable dicotómica que toma el valor de 1 cuando el entrevistado es mujer y 0 si es hombre. La confianza interpersonal se mide en una escala de 1 a 4, donde 1 indica que el entrevistado considera que la gente de su comunidad no es nada confiable, y 4 que la gente de su comunidad es muy confiable. Por último, la cercanía al Centro Democrático se mide en una escala de 1 a 7, donde 1 implica que los entrevistados no se sienten nada cercanos a este partido político, y 7 que se sienten muy cercanos al mismo. Como variables de control, se incluyeron la edad, el nivel educativo, si el entrevistado está empleado, los ingresos del hogar, el tamaño del hogar, si es zona urbana o rural, y efectos fijos de región.

investigaciones previas que han mostrado que las mujeres son las víctimas más vulnerables del conflicto.¹⁴

Tabla 1. Determinantes de actitudes favorables frente al perdón y la reconciliación de los ciudadanos con los excombatientes desmovilizados de las FARC

Variables	Modelos	
	(1) Sin interacción mujer-víctima	(2) Con interacción mujer-víctima
Víctima		+
Mujer	-	
Interacción mujer - víctima		-
Confianza interpersonal	+	
Cercanía al Centro Democrático	-	
Edad	+	
Nivel educativo		
Empleado		
Ingresos el hogar	-	
Tamaño del hogar		
Zona urbana		

Un primer resultado que llama la atención es que en el primer modelo la variable que captura las experiencias de victimización no es significativa, mientras que la de género sí lo es (ser mujer está asociado con una menor probabilidad de tener actitudes favorables hacia la reconciliación). Al incluir la interacción de ambas variables, en el segundo modelo, se encuentra que ésta es significativa y negativa, mientras que la variable de género pierde significancia. Este resultado sugiere que las experiencias de victimización afectan negativamente la probabilidad de que las mujeres tengan actitudes

14. Diversos estudios sugieren que las experiencias de victimización afectan de manera más severa a las mujeres que a los hombres. Por un lado, los hogares encabezados por mujeres debido al desplazamiento, es decir, familias cuyo jefe del hogar fue asesinado o abandonó el hogar, son extremadamente vulnerables, inmersos en una trampa de pobreza y con mayor riesgo de revictimización (Ibáñez, 2008). La vulnerabilidad de las mujeres también está asociada a la violencia sexual. Según cifras oficiales de la Unidad de Víctimas, con corte a abril de 2019, aproximadamente 9 de cada 10 víctimas de delitos contra la integridad sexual son mujeres (RNI 2019). Como explica Meertens (2012), las mujeres víctimas de la guerra en Colombia están expuestas a la violencia sexual antes, durante, y después del desplazamiento forzado, lo que las hace particularmente vulnerables. También, Meertens señala que la experiencia de desplazamiento forzado tiene un costo más alto para las mujeres que para los hombres, dada la ruptura de lazos familiares y comunitarios, en los que las mujeres se apoyan para conformar redes de solidaridad y reciprocidad.

favorables hacia la reconciliación, mientras que en el caso de los hombres parecería estar sucediendo lo contrario: las experiencias de victimización afectan positivamente sus actitudes frente a la reconciliación. Aunque es necesario profundizar el análisis para entender los mecanismos a través de los cuales las experiencias de victimización afectan las actitudes de reconciliación de los hombres y las mujeres en Colombia, el resultado de la regresión es interesante porque parecería estar sugiriendo una tercera hipótesis para tener en cuenta en el debate actual en la literatura: las experiencias de violencia podrían tener efectos heterogéneos por género, afectando de manera negativa las actitudes de reconciliación de las mujeres, mientras que en los hombres podrían estar generando “crecimiento postraumático”, el cual se manifiesta en actitudes más favorables frente a la reconciliación.

Las experiencias de victimización afectan negativamente la probabilidad de que las mujeres tengan actitudes favorables hacia la reconciliación, mientras que en el caso de los hombres parecería estar sucediendo lo contrario.

Esta interpretación coincide con estudios previos que han mostrado que los mecanismos que explican las opiniones de los colombianos con respecto a la paz y la reconciliación varían de acuerdo con el género de los ciudadanos. Usando datos del Barómetro de las Américas en el año 2013, Angulo et al. (2014) encontraron que en las mujeres la victimización por el conflicto tiende a generar un apoyo menor a la negociación y el proceso de paz con las FARC, aumenta el escepticismo frente a la desmovilización y reconciliación con los miembros de este grupo armado, y contribuye a reducir la aprobación frente a la participación política de los desmovilizados. En cambio, en los hombres colombianos las experiencias de victimización no son significativas, siendo la tendencia ideológica de izquierda y el mayor interés en la política las variables que inciden en un mayor apoyo al proceso de paz, una mayor confianza en la desmovilización y reconciliación, así como en una mayor aprobación a la participación política de los miembros de las FARC. En todo caso,

es importante reiterar la necesidad de desarrollar estudios más profundos que exploren las diferencias de género en las actitudes de reconciliación.

Otras variables correlacionadas significativamente con la disposición al perdón y la reconciliación son la confianza interpersonal y la edad, ambas relacionadas positivamente con la variable dependiente. A su vez, la cercanía al Centro Democrático y los ingresos del hogar se correlacionan negativamente con las actitudes de reconciliación. El resultado de la variable confianza interpersonal coincide con los hallazgos de la psicología social, los cuales establecen que la confianza entre individuos y las relaciones positivas entre los ciudadanos son un elemento clave para la reconciliación (dimensión relacional de la reconciliación) (Nadler y Shnabel 2015). En cuanto a la edad, es probable que ésta tenga una relación positiva con las actitudes de reconciliación porque las personas más viejas han vivido la guerra en Colombia durante un periodo más largo de tiempo, y esto último podría hacer que, en comparación con la población joven, crean más en la posibilidad del perdón y la reconciliación entre los ciudadanos y los excombatientes de las FARC.¹⁵

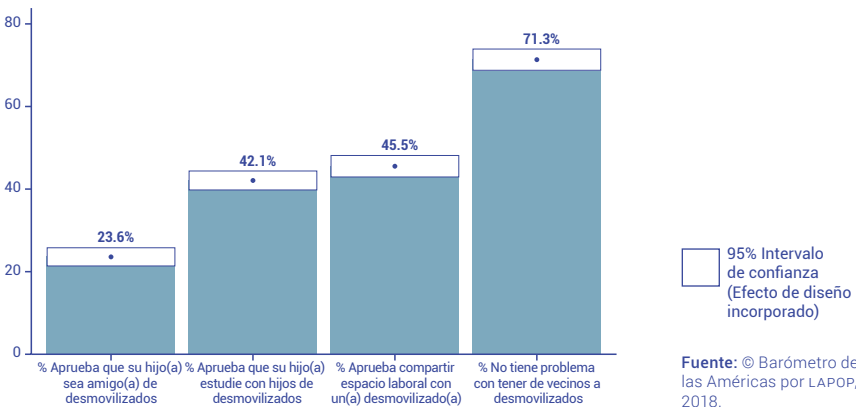
Por último, no es sorprendente que la cercanía al Centro Democrático sea una variable que se correlaciona de manera negativa con las actitudes de reconciliación. Este partido ha protagonizado, en cabeza del expresidente Álvaro Uribe, una férrea oposición al Acuerdo de Paz y a su implementación, y un rechazo a los miembros de la antigua guerrilla de las FARC.

15. De resaltar, en un ejercicio econométrico que realizó el Observatorio de la Democracia con una muestra representativa del universo de hogares de los 170 municipios PDET, la confianza interpersonal y la edad también son variables significativas que se relacionan positivamente con las actitudes de los entrevistados frente a la reconciliación.

3.3. Convivencia con excombatientes

La reincorporación de los excombatientes de las FARC puede pensarse de varias formas; desde la simple coexistencia en una misma zona a la interacción en espacios más íntimos. Al plantear esas diversas posibilidades de convivencia con los excombatientes de los grupos armados ilegales, encontramos diferencias importantes frente a qué tan dispuestos están los colombianos a la convivencia con estas personas y sus familias. Como lo muestra la Gráfica 29, la disposición de los entrevistados a compartir espacios de la vida cotidiana con antiguos miembros de grupos armados tiende a reducirse a medida que se pregunta por interacciones más personales; mientras que la mayoría de los colombianos está dispuesto a ser vecino de un excombatiente (71.3%), menos de la mitad aprobaría que en la empresa o lugar donde trabaja le dieran empleo a uno de ellos (45.5%) o que en el colegio de su hija o hijo estudien hijos de personas que hicieron parte de grupos armados ilegales (42.1%). Así mismo, es aún menor la proporción de entrevistados que aprobaría que una hija o hijo suyo fuera amigo de un desmovilizado (23.6%).

Gráfica 29. Disposición a convivir con desmovilizados en distintos espacios, 2018



COLDIS35F. Pensando en los desmovilizados de los grupos armados, por favor dígame si...No tiene problema con tenerlos de vecinos.

COLRECON7N. Que en la empresa o lugar en que usted trabaje le dieran empleo a un desmovilizado de las FARC. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?

COLRECON18. Que en el colegio de su hija o hijo estudien hijos de excombatientes desmovilizados de grupos ilegales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?

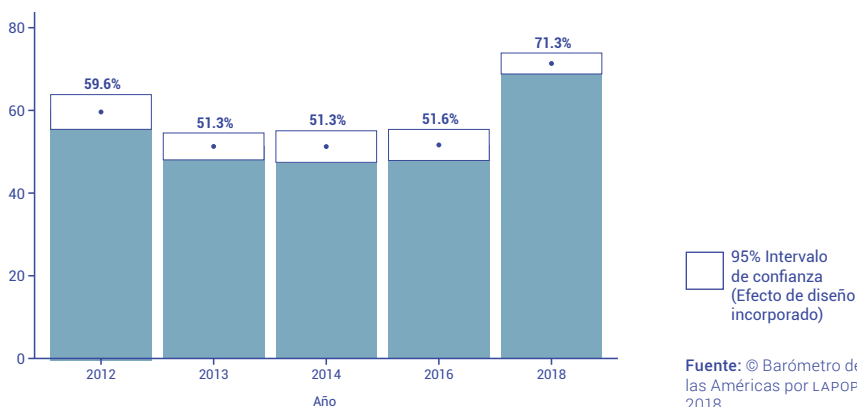
COLRECON6. Que una hija o hijo suyo fuera amigo de un desmovilizado de las FARC. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?

Si bien una proporción importante de colombianos aún se resiste a convivir con excombatientes de grupos ilegales, al comparar con los resultados de años anteriores se observa una mayor disposición de los entrevistados a compartir sus barrios con quienes hacían parte de los grupos armados. Como lo muestra la Gráfica 30, después de 2016 aumentó significativamente la proporción de colombianos dispuestos a ser vecinos de excombatientes, alcanzando 71.3% en 2018, el máximo nivel observado desde el año 2012. En cambio, en los ámbitos que tienen que ver con sus hijos, no se mantiene la tendencia creciente en la disposición de los colombianos a convivir con desmovilizados. Como lo muestra la Gráfica 31, entre 2016 y 2018 no hay diferencias estadísticamente significativas en la proporción de entrevistados que aprobaría que en el colegio de su hija o hijo estudien hijos de excombatientes desmovilizados de grupos armados ilegales. En cuanto a la aprobación a que una hija o hijo del encuestado fuera amigo de un desmovilizado, se observa que hubo una caída significativa entre 2016, cuando el 35.1% de los entrevistados respondió que aprobaría esta situación, y 2018, cuando apenas el 23.6% así lo hizo. Es interesante notar que esta caída condujo al mismo nivel observado en 2014, donde alrededor de 1 de cada 4 entrevistados respondió que aprobaría que una hija o hijo suyo fuera amigo de un desmovilizado (Gráfica 32). Por lo anterior, podríamos interpretar que el nivel de apoyo a este escenario alcanzado en 2016 posiblemente estuvo asociado al optimismo que produjo entre muchos colombianos la firma del Acuerdo de Paz con las FARC.¹⁶

16. En este informe no se incluye la comparabilidad histórica de la pregunta por la disposición de los entrevistados a compartir espacios laborales con excombatientes de grupos ilegales porque en 2018 hubo un cambio en el cuestionario del Barómetro de las Américas. Se dejó de preguntar, por separado, la disposición de los colombianos a compartir su lugar de trabajo con hombres y mujeres desmovilizados. Estas dos preguntas se reemplazaron por una que pregunta la aprobación a que en su lugar de trabajo le dieran empleo a un(a) desmovilizado(a), como se reporta en la Gráfica 34.

En cuanto a la aprobación a que una **hija o hijo del encuestado fuera amigo de un desmovilizado**, hubo una **caída significativa** entre **2016**, cuando el **35.1%** de los entrevistados respondió que aprobaría esta situación, y **2018**, cuando apenas el **23.6%** así lo hizo.

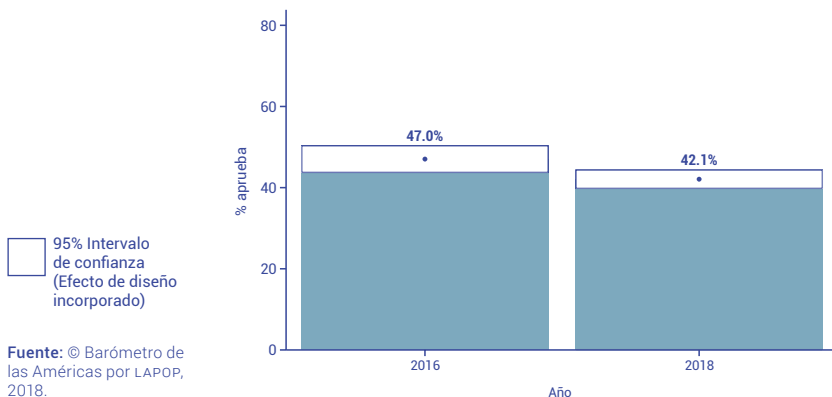
Gráfica 30. Aceptación de desmovilizados como vecinos



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2018.

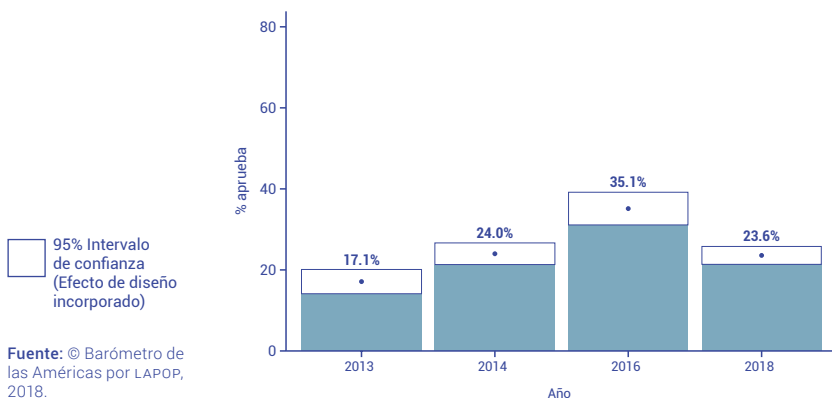
COLDIS35F. Pensando en los desmovilizados de los grupos armados, por favor dígame si...No tiene problema con tenerlos de vecinos.

Gráfica 31. Aprobación a que hijo(a) estudie con hijos de desmovilizados



COLRECON18. Que en el colegio de su hija o hijo estudien hijos de excombatientes desmovilizados de grupos ilegales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?

Gráfica 32. Aprobación a que hijo(a) establezca amistad con desmovilizados



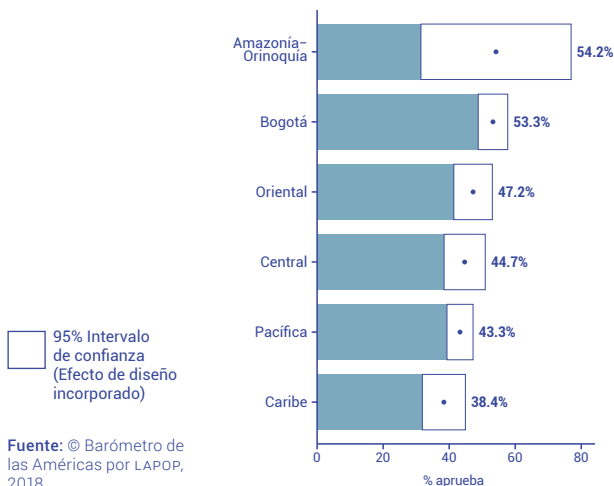
COLRECON6. Que una hija o hijo suyo fuera amigo de un desmovilizado de las FARC. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?

En los grupos focales, el Observatorio de la Democracia indagó los motivos por los cuales hay mayor resistencia a convivir con desmovilizados en espacios que involucran a los niños. Se encontró que el miedo es la explicación principal, pues se teme que la convivencia con hijos de excombatientes ponga en peligro a los niños: “una mamá quiere lo mejor para sus hijos y por eso puede que crea que le van a hacer daño a sus hijos” (Mujer joven, Bogotá). De acuerdo con las percepciones recolectadas, los hijos de desmovilizados de grupos armados podrían adoptar “ciertos comportamientos que pueden haber sido aprendidos de sus padres” (Mujer adulta, Región Pacífica). En todo caso, hay algunos participantes que no coinciden con esta postura y, por el contrario, consideran que estos niños no merecen ser estigmatizados: “esos niños no tienen la culpa de lo que han hecho sus padres” (Mujer adulta, Región Caribe).

“Una mamá quiere lo mejor para sus hijos y por eso puede que crea que le van a hacer daño a sus hijos” [Mujer joven, Bogotá].

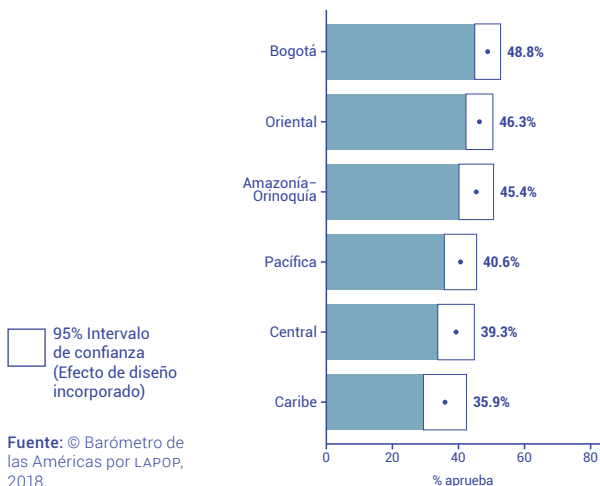
Desde un punto de vista regional, se observa que, en términos generales, la población bogotana tiende a estar más dispuesta a convivir con excombatientes de los grupos armados en distintos ámbitos. El 53% de los bogotanos está dispuesto a convivir con excombatientes en espacios laborales, siendo este porcentaje significativamente mayor al de las regiones Pacífica (43.3%) y Caribe (38.4%) (Gráfica 33). Igualmente, hay mayor disposición entre los bogotanos a que sus hijos convivan con los de los antiguos combatientes en los espacios escolares (48.8%), cuando se los compara con las regiones Central (39.3%) y Caribe (35.9%) (Gráfica 34). Por último, se observa que la proporción de entrevistados que aprobaría que una hija o hijo fuera amigo de un desmovilizado de las FARC es significativamente mayor en la región Amazonía–Orinoquía (35.5%) y en Bogotá (33.5%) que en el resto de regiones del país (Gráfica 35).

Gráfica 33. Aprobación a compartir espacio laboral con un(a) desmovilizado(a), por región 2018



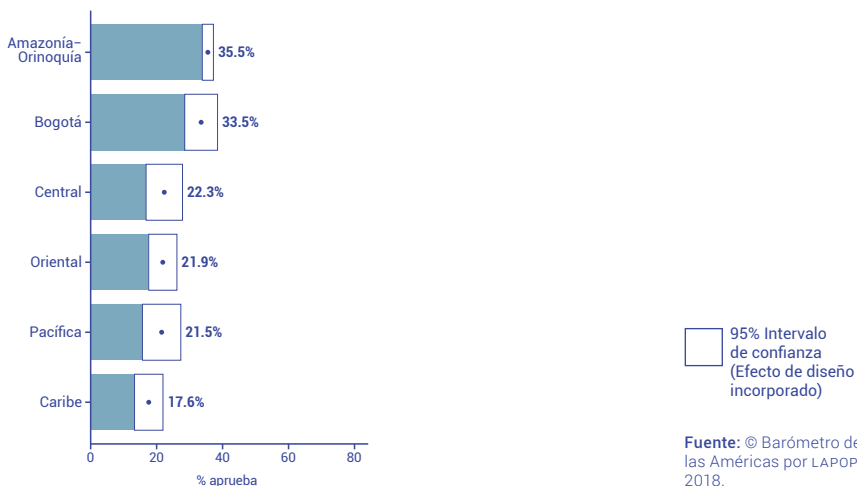
COLRECON7N. Que en la empresa o lugar en que usted trabaje le dieran empleo a un desmovilizado de las FARC. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?

Gráfica 34. Aprobación a que hijo(a) estudie con hijos de desmovilizados, por región 2018



COLRECON18. Que en el colegio de su hija o hijo estudien hijos de excombatientes desmovilizados de grupos ilegales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?

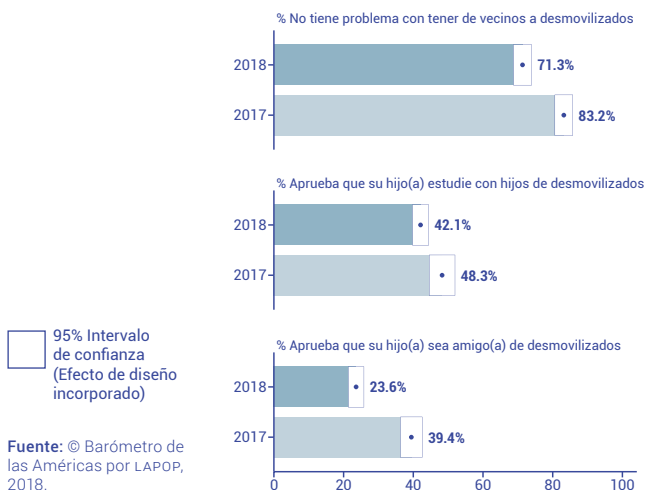
Gráfica 35. Aprobación a que hijo(a) establezca amistad con desmovilizados, por región 2018



COLRECON6. Que una hija o hijo suyo fuera amigo de un desmovilizado de las FARC. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?

Por último, al comparar la disposición de los entrevistados en la muestra nacional de 2018 a convivir con desmovilizados, con la disposición de los entrevistados en el estudio Colombia Rural del Posconflicto 2017, se encuentra que hay mayor disposición a convivir con desmovilizados en los municipios PDET que en el resto del país. Como lo muestra la Gráfica 36, se observa una diferencia significativa en todos los ámbitos analizados en el estudio, evidenciando que, en comparación con la muestra nacional de 2018, una mayor proporción de habitantes de la Colombia Rural del Posconflicto estaría dispuesta a compartir con desmovilizados sus vecindarios (83.2% vs. 71.3%), el colegio de sus hijos (48.3% vs. 42.1%) y la vida social de sus hijos (39.4% vs. 23.6%).

Gráfica 36. Disposición a convivir con desmovilizados en distintos espacios, 2017 y 2018



Fuente: © Barómetro de las Américas por LAPOP, 2018.

COLDIS35F. Pensando en los desmovilizados de los grupos armados, por favor dígame si...No tiene problema con tenerlos de vecinos

COLRECON18. Que en el colegio de su hija o hijo estudien hijos de excombatientes desmovilizados de grupos ilegales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?

COLRECON6. Que una hija o hijo suyo fuera amigo de un desmovilizado de las FARC. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?

3.4. Conclusiones

En este capítulo se presentaron las percepciones y opiniones de los colombianos respecto al perdón y la reconciliación con excombatientes de las FARC y del ELN. Adicionalmente, se profundizó en la dimensión relacional de la reconciliación, particularmente la disposición ciudadana a convivir con desmovilizados de las FARC.

Respecto a la reconciliación con los excombatientes de las FARC, desde 2014 se evidencia una clara división en la opinión pública sobre este tema: en promedio, uno de cada dos entrevistados ve posible el perdón y la reconciliación entre los excombatientes de las FARC y los ciudadanos. Antes de 2013, la proporción de entrevistados que veía posible el perdón y la reconciliación con los excombatientes de las FARC oscilaba entre el 68% y el 63%. En el capítulo se argumenta que es probable que la polarización política del país contribuya a la disminución en el porcentaje de ciudadanos que ve posible el perdón y la reconciliación, pues a partir de 2016, año en el que se firmó el Acuerdo de Paz, se abre una brecha estadísticamente significativa en las actitudes de los ciudadanos frente al perdón y la reconciliación con las FARC. Mientras que en 2016 y 2018 la mayoría de los ciudadanos que no pertenecen al campo uribista ven posible el perdón y la reconciliación con las FARC, en esos años menos de la mitad de los ciudadanos del campo uribista respondió que ve posible el perdón y la reconciliación con las FARC.

Antes de 2013, la proporción de entrevistados que veía posible el perdón y la reconciliación con los excombatientes de las FARC oscilaba entre el 68% y el 63%.

En cuanto a la opinión de los encuestados frente a los factores que más contribuyen a la reconciliación, se encontró que la indemnización a las víctimas del conflicto armado, tanto por parte del Estado (74.3%) como de los victimarios (72.7%), es la acción que más ciudadanos consideran que contribuiría a la reconciliación. Una proporción significativamente menor de entrevistados cree que

el establecimiento de la verdad sobre los hechos ocurridos en la guerra (63.4%) y que los responsables de crímenes atroces pidan perdón a las víctimas (63.3%) contribuiría a la reconciliación. Este resultado puede ser una consecuencia de que en efecto son pocos los casos en los que los victimarios han revelado la verdad y han pedido perdón a las víctimas, y menos las instancias de pago de una compensación económica. A su vez, la evidencia cualitativa indica que la justicia social es un elemento clave en las actitudes frente a la reconciliación. Con frecuencia, los participantes de los grupos focales manifestaron resentimiento frente a los beneficios que el Estado ofrece a excombatientes en proceso de reincorporación, pues consideran injusto que el resto de la población no tenga acceso a este tipo de beneficios. El siguiente testimonio ilustra esta percepción: “el guerrillero sale y le van a dar tanta plata, y yo acá, y el Estado no me ayuda” (Hombre adulto, Región Oriental).

Por último, el capítulo mostró que la disposición de los entrevistados a compartir espacios de la vida cotidiana con antiguos miembros de grupos armados tiende a reducirse a medida que se pregunta por interacciones más personales; mientras que la mayoría de los colombianos está dispuesta a ser vecino de un excombatiente (71.3%), menos de la mitad aprobaría que en la empresa o lugar donde trabaja le dieran empleo a uno de ellos (45.5%) o que en el colegio de su hija o hijo estudien hijos de personas que hicieron parte de grupos armados ilegales (42.1%). Así mismo, es aún menor la proporción de entrevistados que aprobaría que una hija o hijo suyo fuera amigo de un desmovilizado (23.6%). En los grupos focales se identificaron algunos testimonios que expresan temor a que la convivencia con hijos de excombatientes ponga en peligro a los niños. Por ejemplo: “una mamá quiere lo mejor para sus hijos y por eso puede que crea que le van a hacer daño a sus hijos” (Mujer joven, Bogotá).

Mientras que la mayoría de los colombianos está dispuesta a ser vecino de un excombatiente [71.3%], menos de la mitad aprobaría que en la empresa o lugar donde trabaja le dieran empleo a uno de ellos [45.5%].

4. Conclusiones generales

Los resultados que el Observatorio de la Democracia presentó en este informe permiten llegar a varias conclusiones respecto a las opiniones, las actitudes y las expectativas de la población colombiana frente a la paz. En términos generales, si bien la mayoría de los colombianos continúa apoyando la salida negociada al conflicto armado, también es claro que el país enfrenta retos importantes para construir una paz estable y duradera.

El informe evidenció que aún hay mucho por avanzar en la implementación del Acuerdo de Paz, particularmente en términos del mantenimiento de la seguridad y la reparación de las víctimas. Es desalentador que la firma del Acuerdo de Paz no se haya traducido en una reducción significativa de la violencia, ya que desde 2013 el porcentaje de víctimas en el último año oscila entre el 6% y el 9%. Aunque entre 2016 y 2018 hubo una disminución importante en la proporción de víctimas que responsabiliza a la guerrilla por los hechos ocurridos en el último año, hay otros actores que continúan victimizando a la población, como los paramilitares y exparamilitares que se han reagrupado. Esta situación refleja la mutación del conflicto armado en el país en esta fase de posacuerdo, así como la incertidumbre sobre los grupos armados que victimizan a la población. Además, tan solo 1 de cada 3 entrevistados que pertenece al registro nacional de víctimas ha recibido algún tipo de reparación por parte del gobierno.

Es desalentador que la firma del Acuerdo de Paz no se haya traducido en una reducción significativa de la violencia, ya que **desde 2013 el porcentaje de víctimas en el último año oscila entre el 6% y el 9%.**

Por otra parte, es importante que el país avance en la implementación de los puntos del Acuerdo de Paz que tienen que ver con la reforma rural y la solución al problema de las drogas ilícitas. Esto último porque son los puntos que tienen mayores niveles de apoyo entre los ciudadanos (86% y 85%, respectivamente) y que más expectativas han generado en la población; 61.8% de los encuestados considera que la implementación del Acuerdo mejorará el acceso de los campesinos a la tierra. Sin embargo, el informe del Instituto Kroc sobre el estado efectivo de la implementación del Acuerdo de Paz indica que estos dos puntos del Acuerdo están especialmente rezagados en la implementación. En ambos casos, la mitad de los compromisos no se habían implementado a febrero de 2019. La información cualitativa levantada para este estudio revela dos resultados importantes frente a esta situación. Por un lado, la población percibe una brecha entre las expectativas, al momento de la firma del Acuerdo de Paz, y los cambios evidenciados en la etapa de posacuerdo: “[esperaba] que hubiera paz, pero están es ilusionando a las personas” (Mujer joven, Región Caribe). Por otra parte, algunos participantes hicieron referencia a la falta de oportunidades sociales, especialmente en las zonas rurales, y la persistencia de economías ilícitas, como elementos estructurales que perpetúan el conflicto armado en Colombia y dificultan la implementación del Acuerdo: “fue un bálsamo para dar un pequeño paso, pero el negocio de la guerra se mantiene” (Hombre joven, Bogotá). Por lo anterior, y teniendo en cuenta que apenas el 35% de ciudadanos considera que el Gobierno cumplirá lo acordado en la Habana, es de suma importancia acelerar el ritmo de implementación del Acuerdo de Paz, pues de lo contrario seguirá aumentando el ambiente generalizado de escepticismo frente al compromiso adquirido con la firma del Acuerdo de Paz.

Ahora bien, resulta paradójico que los principales logros en materia de implementación del Acuerdo de Paz se estén dando en temas que tienen bajos niveles de apoyo popular. Según el Instituto Kroc, los principales avances en la implementación del Acuerdo son el fin del conflicto armado entre el Gobierno y las FARC-EP, y la transformación de ese grupo guerrillero en un partido político. Con respecto al fin del conflicto, el informe sobre el estado efectivo de la implementación del Acuerdo de Paz resalta avances en la reincorporación socioeconómica de los exintegrantes de las FARC-EP. Aunque el informe destaca que estos procesos son fundamentales para la construcción de una paz estable y duradera, pues permiten hacer realidad los proyectos de vida de la población excombatiente, la información cualitativa de este estudio evidencia que la reincorporación socioeconómica de los exintegrantes de las FARC-EP genera resentimiento en la opinión pública. Con frecuencia, los

participantes de los grupos focales manifestaron inconformidad frente a los beneficios que reciben los excombatientes en proceso de reincorporación, pues no consideran justo que el Estado brinde a los excombatientes de los grupos armados beneficios a los que el resto de la población no tiene acceso: “no es justo que aquellos reciban plata después de haber estado en la guerrilla, y los que siempre hemos estado trabajando honestamente no nos ayuden” (Mujer joven, Bogotá). En cuanto a la participación política de las FARC, el estudio encontró que apenas 3 de cada 10 colombianos apoyan este componente del Acuerdo de Paz. Sobre este tema, en los grupos focales se identificó la percepción de algunos participantes de que votar por este partido político atentaría contra la memoria, pues implicaría olvidar el daño que esta guerrilla causó al país. En este sentido, algunos ciudadanos perciben que haber conservado las siglas del grupo armado en el nombre del partido político es un desacierto: “serían elegidos por falta de información, y falta de memoria... no serían elegidos por conciencia social, porque la gente debería reconocer sus errores y masacres” (Mujer adulta, Región Pacífica).

En cuanto a la **participación política de las FARC**, el estudio encontró que apenas **3 de cada 10 colombianos apoyan este componente del Acuerdo de Paz.**

Respecto a la reconciliación con los excombatientes de las FARC, desde 2014 se evidencia una clara división en la opinión pública sobre este tema: en promedio, uno de cada dos entrevistados ve posible el perdón y la reconciliación entre los excombatientes de las FARC y los ciudadanos. Antes de 2013, la proporción de entrevistados que veía posible el perdón y la reconciliación con los excombatientes de las FARC oscilaba entre el 68 y el 63%. En cuanto a la opinión de los encuestados frente a los factores que más contribuyen a la reconciliación, se encontró que la indemnización a las víctimas del conflicto armado, tanto por parte del Estado (74.3%) como de los victimarios (72.7%), es la acción que más ciudadanos consideran que contribuiría a la reconciliación. Una proporción significativamente menor de entrevistados cree que el establecimiento de la verdad sobre los hechos ocurridos en la guerra (63.4%)

y que los responsables de crímenes atroces pidan perdón a las víctimas (63.3%) contribuiría a la reconciliación.

Por último, el informe mostró que la disposición de los entrevistados a compartir espacios de la vida cotidiana con antiguos miembros de grupos armados tiende a reducirse a medida que se pregunta por interacciones más personales; mientras que la mayoría de los colombianos está dispuesta a ser vecino de un excombatiente (71.3%), menos de la mitad aprobaría que en la empresa o lugar donde trabaja le dieran empleo a uno de ellos (45.5%) o que en el colegio de su hija o hijo estudien hijos de personas que hicieron parte de grupos armados ilegales (42.1%). Así mismo, es aún menor la proporción de entrevistados que aprobaría que una hija o hijo suyo fuera amigo de un desmovilizado (23.6%). En los grupos focales se identificaron algunos testimonios que expresan temor a que la convivencia con hijos de excombatientes ponga en peligro a los niños.

Es aún menor la proporción de entrevistados que aprobaría que una hija o hijo suyo fuera amigo de un desmovilizado [23.6%].

En síntesis, este informe mostró que el país enfrenta desafíos estructurales para construir una paz estable y duradera. Como se describió a lo largo de este documento, es urgente que el Estado colombiano se fortalezca en los siguientes frentes: garantizar la seguridad de los ciudadanos en los territorios antiguamente ocupados por las FARC, avanzar en la reparación a las víctimas del conflicto, acelerar la implementación de los puntos del Acuerdo de Paz que tienen que ver con la reforma rural y la solución al problema de las drogas ilícitas, y generar espacios de equidad social para evitar que los ciudadanos perciban la reincorporación socioeconómica de los exintegrantes de las FARC-EP como un beneficio estatal que es excluyente. Es de esperar que todos los esfuerzos en estas direcciones contrarresten el escepticismo de la ciudadanía frente al Acuerdo de Paz y promuevan la reconciliación.

Notas



Referencias

"La Habana, paso a paso", Fundación Ideas para la Paz (FIP). Acceso el día 12 de junio de 2019. <http://www.ideaspaz.org/especiales/dialogos-habana/#>

Acuerdo Final Para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera. 2016. <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Documentos%20compartidos/24-11-2016NuevoAcuerdoFinal.pdf>

Alto Comisionado para la Paz. 2018. "Comunicado Conjunto 16. | Declaración Política del Gobierno nacional y el Ejército de Liberación Nacional". Disponible en: <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/dialogos-eln/Paginas/Comunicados-conjuntos/2018/Comunicado-Conjunto-16-Fin-del-sexto-ciclo-de-conversaciones-en-Habana-ELN.aspx>

Angulo Amaya, María Camila, Andrés Ortiz Riomalo y Sebastián Pantoja Barrios. 2014. Análisis de las percepciones de los colombianos sobre el proceso de paz y el posacuerdo desde una perspectiva de género. Colombia Internacional. No.80. Bogotá Ene./Abr. 2014. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-56122014000100007

Ávila, Carlos Arturo, Miguel García-Sánchez, Adriana Gaviria y Juan Camilo Plata. 2017. "Colombia Rural Posconflicto . Paz, Posconflicto y Reconciliación". Observatorio de la Democracia. Universidad de los Andes. <https://obsdemocracia.org/temas-de-estudio/datos/>

Bauer, Michal, Christopher Blattman, Julie Chytilová, Joseph Henrich, Edward Miguel y Tamar Mitts. 2016. "Can War Foster Cooperation?". Journal of Economic Perspectives. Vol. 30, No. 3. Pp. 249–274. <https://pubs.aeaweb.org/doi/pdfplus/10.1257/jep.30.3.249>.

Blattman, Christopher. 2009. "From Violence to Voting: War and Political Participation in Uganda". American Political Science Review. Yale University. <https://www.chrisblattman.com/documents/research/2009.V2V.APSR.pdf>

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). 2013. ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. (Bogotá: Imprenta Nacional), 192.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). 2018. "Paramilitarismo. Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico". (Bogotá: Imprenta Nacional), edición en PDF, cap. I.

Dinero. 2016a. Los 6 puntos del Acuerdo de Paz que debe leer antes del 2 de octubre. 24 de agosto de 2016. <https://www.dinero.com/pais/articulo/los-puntos-del-plebiscito-de-la-paz-en-colombia-2016/231214>

Dinero. 2016b. "Juan Carlos Vélez renunció a su partido y rectificó sus declaraciones". 6 de octubre de 2016. Revista Dinero. <https://www.dinero.com/pais/articulo/juan-carlos-velez-renuncio-a-su-partido-y-rectifico-sus-declaraciones/234668>

Enzo Nussio, Miguel García-Sánchez, Ben Oppenheim & Sebastián Pantoja Barrios. 2019. Testing Statebuilding's 'Missing Link': Effects of Government Communications in Colombia, *The Journal of Development Studies*.

Fergusson, Leopoldo, Tatiana Hiller, Ana María Ibáñez y Andrés Moya. 2018. ¿Cómo nos reconciamos? El papel de la violencia, la participación social y política, y el Estado en las actitudes frente a la reconciliación. Universidad de los Andes, Facultad de Economía. Documento CEDE No.53. https://economia.uniandes.edu.co/components/com_booklibrary/ebooks/dcede2018-53.pdf.

Galvis, Nicolás, Omar David Baracaldo, Miguel García-Sánchez y Catalina Barragán. 2016. Barómetro de las Américas Colombia 2016. Paz, Posconflicto y Reconciliación. Observatorio de la Democracia. Acceso el día 17 de junio de 2019. <https://obsdemocracia.org/temas-de-estudio/datos/>

González, María Fernanda. 2017. La «posverdad» en el plebiscito por la paz en Colombia. *Nueva Sociedad* (269): 114-126. http://nuso.org/media/articles/downloads/10.TC_Gonzalez_269.pdf

Ibáñez, A.M. 2008. El desplazamiento forzoso en Colombia: un camino sin retorno a la pobreza. Universidad de los Andes, Facultad de Economía. Colección Cede 50 años. https://economia.uniandes.edu.co/components/com_booklibrary/ebooks/Desplazamiento_Forzoso.pdf

InSight Crime. Al interior de las BACRIM de Colombia. Acceso el día 18 de junio de 2019. <https://es.insightcrime.org/investigaciones/al-interior-de-las-bacrim-de-colombia/>

Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz. 2017. "Informe 3 del Instituto Kroc hacia una paz de calidad en Colombia". Universidad de Notre Dame, abril 2019. https://kroc.nd.edu/assets/315919/190408_actualización_informe_3_instituto_kroc_feb19.pdf

Krause, Dino. 2017. "Who wants peace? The role of exposure to violence in explaining public support for negotiated agreements". Tesis de maestría en Peace and Conflict Research, Uppsala University.

Management Systems International – MSI. 2018. Evaluación de línea de base Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial. Estudio apoyado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y preparado por MSI, la Agencia de Renovación del Territorio del Gobierno de Colombia, y el Centro Nacional de Consultoría, bajo el contrato AID-514-C-13-00003, EVAL (Evaluation and Analysis for Learning).

Matanock, A.M., García-Sánchez, M., 2017. The Colombian Paradox: Peace Processes, Elite Divisions & Popular Plebiscites. *Daedalus* 146, 152-166. https://doi.org/10.1162/DAED_a_00466

Merteens, Donny. 2012. "Forced Displacement and Gender Justice in Colombia. Between Disproportional Effects of Violence and Historical Injustice". Case Studies on Transitional Justice and Displacement. International Center for Transitional Justice. <https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJ-Brookings-Displacement-Gender-Colombia-CaseStudy-2012-English.pdf>

Nadler, Arie., y Nurit Shnabel. 2015. "Intergroup Reconciliation: Instrumental and Socio-Emotional Processes and the Needs-Based Model". *European Review of Social Psychology* (26) 1: 93-125. <https://doi.org/10.1080/10463283.2015.1106712>.

Ramírez, Juliana. 2016. El No ha sido la campaña más barata y más efectiva de la historia. 4 de octubre de 2016. *La República*. <https://www.asuntoslegales.com.co/actualidad/el-no-ha-sido-la-campa-na-mas-barata-y-mas-efectiva-de-la-historia-2427891>

RCN. 2016. Los seis puntos que contiene el Acuerdo Final entre el Gobierno y las Farc. 24 de agosto de 2016. <https://noticias.canalrcn.com/nacional-dialogos-paz/los-seis-puntos-contiene-el-acuerdo-final-entre-el-gobierno-y-las-farc>

Red Nacional de Información RNI. 2019. Descarga de datos abiertos: número de personas por lugar de ocurrencia, hecho victimizante, género, ciclo vital, pertenencia étnica y año de ocurrencia. <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

Semana. 2016. "Ideología de género: una estrategia para ganar adeptos por el "No" al plebiscito". 17 de agosto de 2016. *Revista Semana*.

<https://www.semana.com/nacion/articulo/ideologia-de-genero-una-estrategia-para-ganar-adeptos-por-el-no-al-plebiscito/488260>

Sistema de Información Estadístico, Delincuencial Contravencional y Operativo de la Policía Nacional SIEDCO. 2018. Hurto a personas [base de datos]. <https://www.policia.gov.co/grupo-informaci%C3%B3n-criminalidad/estadistica-delictiva>

Téllez, Juan Fernando. 2018. "Worlds Apart: Conflict Exposure and Preferences for Peace". *Journal of Conflict Resolution* 20 (10): 1-24. <https://doi.org/10.1177/0022002718775825>

Trope, Y. y N. Liberman. 2000. "Temporal construal and time-dependent changes in preference". *Journal of Personality and Social Psychology* 79: 876-889.

Villegas, Valentina y Antonio Canchila. 2017. "Desde las regiones: así fue el primer año del fin del conflicto con las FARC". *Semana Rural*. Disponible en: <https://semanarural.com/web/articulo/desde-las-regiones-asi-fue-el-primer-ano-del-fin-del-conflicto-con-las-farc/304>

Notas



Anexo A: Modelos de regresión

Tabla A.1. Estimación de modelos probit de actitudes favorables al perdón y la reconciliación entre ciudadanos y excombatientes de las FARC, Barómetro de las Américas 2018

Esta tabla presenta las salidas de los ejercicios econométricos realizados por el Observatorio de la Democracia con la base de datos del Barómetro de las Américas 2018, para estudiar los factores asociados a las actitudes de reconciliación. Se corrieron dos regresiones; la segunda agrega al modelo la interacción entre el género y las experiencias de victimización. La tabla presenta los coeficientes y los errores estándar (entre paréntesis). Además, para cada variable, la tabla señala con uno (*), dos (**) o tres asteriscos (***) el nivel de significancia estadística de la variable, al 90%, 95% y 99%, respectivamente.

Variante dependiente: actitudes frente al perdón y la reconciliación entre los ciudadanos y los desmovilizados de las FARC		
	(1)	(2)
Víctima	0.068 (1.82)	0.159 (3.47)**
Mujer	-0.417 (3.60)**	-0.255 (1.91)
Mujer víctima		-0.189 (2.60)*
Cercanía al Centro Democrático	-0.090 (4.06)**	-0.088 (3.89)**
Confianza interpersonal	0.148 (2.58)*	0.150 (2.61)*
Edad	0.008 (2.18)*	0.008 (2.15)*
Nivel educativo	0.202 (1.94)	0.193 (1.84)
Empleado	-0.052 (0.38)	-0.065 (0.47)
Ingresos del hogar	-0.026 (2.08)*	-0.027 (2.14)*
Tamaño del hogar	0.003 (0.11)	0.000 (0.00)
Zona urbana	-0.006 (0.03)	0.013 (0.07)
Región Bogotá	-0.113 (0.66)	-0.105 (0.62)
Región Central	-0.119 (0.57)	-0.140 (0.67)
Región Oriental	-0.068 (0.39)	-0.054 (0.31)
Región Pacífica	0.119 (0.52)	0.125 (0.55)
Región Amazonía-Orinoquía	0.200 (1.52)	0.236 (1.53)
Constante	-0.422 (1.14)	-0.485 (1.27)
Observaciones	641	641

Tabla A.2. Estimación de modelos probit ordenado de actitudes favorables al perdón y la reconciliación entre ciudadanos y excombatientes de las FARC, Línea de base pdet 2017

En esta tabla se presentan las salidas de los ejercicios econométricos realizados por el Observatorio de la Democracia con la base de datos de la Evaluación de línea de base Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial, estudio realizado en 2018 por Management Systems International – MSI, la Agencia de Renovación del Territorio del Gobierno de Colombia y el Centro Nacional de Consultoría, bajo el contrato AID-514-C-13-00003, EVAL (Evaluation and Analysis for Learning), y apoyado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El estudio está basado en más de 8.000 encuestas y es representativo del universo de hogares de los 170 municipios priorizados y las zonas urbanas y rurales de 6 regiones que agrupan las 16 subregiones PDET. Se corrieron dos regresiones; la segunda agrega al modelo la interacción entre el género y las experiencias de victimización. La tabla presenta los coeficientes y los errores estándar (entre paréntesis). Además, para cada variable, la tabla señala con uno (*), dos (**) o tres asteriscos (***) el nivel de significancia estadística de la variable, al 90%, 95% y 99%, respectivamente.

Variable dependiente: actitudes frente al perdón y la reconciliación entre los ciudadanos y los desmovilizados de las FARC			
		(1)	(2)
	Víctima	0.067 (1.23)	0.073 (0.95)
	Mujer	-0.160 (5.91)**	-0.153 (2.92)**
	Mujer víctima		-0.012 (0.18)
	Confianza interpersonal	0.085 (5.30)**	0.085 (5.29)**
	Edad	0.004 (3.43)**	0.004 (3.43)**
	Nivel educativo	0.032 (4.67)**	0.032 (4.75)**
	Empleado	-0.001 (0.02)	-0.001 (0.02)
	Ingresos del hogar	0.000 (0.11)	0.000 (0.11)
	Tamaño del hogar	-0.002 (0.29)	-0.002 (0.29)
	Zona urbana	-0.137 (3.13)**	-0.137 (3.12)**
N		8,310	8,310

Notas



Cuestionario

AOJ21. Voy a mencionarle algunos grupos y le voy a pedir que me indique cuál de ellos representa la amenaza más grande para su seguridad **[Leer alternativas. Marcar sólo una respuesta]**

- (1) Vecinos de su barrio o comunidad
- (2) Pandillas
- (3) Policía o militares
- (4) Crimen organizado y narcotraficantes
- (5) Personas pertenecientes a su familia
- (6) Delincuentes comunes
- (9) Guerrilla
- (10) Las BACRIM
- (11) Seguridad privada (celadores)
- (7) **[NO LEER]** Otros
- (8) **[NO LEER]** Ninguno
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

- (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**

CUESTIONARIO COLOMBIA A

COLAOJ21A. Ahora voy a mencionarle algunos grupos y le voy a pedir que me indique cuál de ellos garantiza la seguridad en el lugar donde vive **[Leer alternativas. Marcar sólo una respuesta]**

- (1) Vecinos de su barrio o comunidad
- (2) Pandillas
- (3) Policía o militares
- (4) Crimen organizado y narcotraficantes
- (5) Personas pertenecientes a su familia
- (6) Delincuentes comunes
- (7) Guerrilla
- (8) Las BACRIM
- (9) Seguridad privada (celadores)
- (10) **[NO LEER]** Otros
- (11) **[NO LEER]** Ninguno
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**
- (999999) Inaplicable **[NO LEER]**

CUESTIONARIO COLOMBIA B

COLAOJ21B. ¿Y cuál de los siguientes grupos garantizaba la seguridad hace doce meses en el lugar donde usted vive? **[Leer alternativas. Marcar sólo una respuesta]**

- (1) Vecinos de su barrio o comunidad
- (2) Pandillas
- (3) Policía o militares
- (4) Crimen organizado y narcotraficantes
- (5) Personas pertenecientes a su familia
- (6) Delincuentes comunes
- (7) Guerrilla
- (8) Las BACRIM
- (9) Seguridad privada o celadores
- (10) **[NO LEER]** Otros
- (11) **[NO LEER]** Ninguno
- (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]**
- (999999) Inaplicable **[NO LEER]**

WC1. ¿Usted ha perdido algún miembro de su familia o pariente cercano a consecuencia del conflicto armado? O ¿tiene un familiar desaparecido por el conflicto?

- (1) Sí **[Sigue]** (2) No **[Pasa a WC3]**
- (888888) No sabe **[NO LEER]** **[Pasa a WC3]**
- (988888) No responde **[NO LEER]** **[Pasa a WC3]**

WC1T. ¿Esto sucedió en los últimos 12 meses?

- (1) Sí (2) No (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]** (999999) Inaplicable **[NO LEER]**

WC3. ¿Por razones del conflicto algún miembro de su familia tuvo que irse del país?

- (1) Sí **[Sigue]** (2) No **[Pasa a WC2]**
- (888888) No sabe **[NO LEER]** **[Pasa a WC2]**
- (988888) No responde **[NO LEER]** **[Pasa a WC2]**

WC3T. ¿Esto sucedió en los últimos 12 meses?

- (1) Sí (2) No (888888) No sabe **[NO LEER]**
- (988888) No responde **[NO LEER]** (999999) Inaplicable **[NO LEER]**

WC2. ¿Y algún miembro de su familia tuvo que refugiarse o abandonar su lugar de vivienda por razones del conflicto?

- (1) Sí **[Sigue]** (2) No **[Pasa a COLWC8]**
- (888888) No sabe **[NO LEER]** **[Pasa a COLWC8]**
- (988888) No responde **[NO LEER]** **[Pasa a COLWC8]**

<p>WC2T. ¿Esto sucedió en los últimos 12 meses?</p> <p>(1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER]</p> <p>(988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]</p>	
<p>COLWC8. ¿Y algún miembro de su familia fue víctima de un secuestro?</p> <p>(1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a COLWC9]</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a COLWC9]</p> <p>(988888) No responde [NO LEER] [Pasa a COLWC9]</p>	
<p>COLWC8T. ¿Esto sucedió en los últimos 12 meses?</p> <p>(1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER]</p> <p>(988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]</p>	
<p>COLWC9. ¿Por razones del conflicto armado algún miembro de su familia fue despojado de su tierra?</p> <p>(1) Sí [Sigue]</p> <p>(2) No [Pasa a INSTRUCCIONES COLWC4 si respondió SI en al menos una WC o COLWC. De lo contrario, pasa a COLLT5]</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a INSTRUCCIONES COLWC4 si respondió SI en al menos una WC o COLWC. De lo contrario, pasa a COLLT5]</p> <p>(988888) No responde [NO LEER] [Pasa a INSTRUCCIONES COLWC4 si respondió SI en al menos una WC o COLWC. De lo contrario, pasa a COLLT5]</p>	
<p>COLWC9T. ¿Esto sucedió en los últimos 12 meses?</p> <p>(1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER]</p> <p>(988888) No responde [NO LEER] (999999) Inaplicable [NO LEER]</p>	

¿Qué grupo o grupos fueron responsables de estos hechos? **[NO LEER LAS ALTERNATIVAS. EL ENCUESTADO PUEDE ELEGIR MAS DE UNA OPCION. ANOTAR TODAS LAS OPCIONES MENCIONADAS O (888888) No sabe (988888) No responde]**

	Sí	No	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]	Inaplicable (no fue víctima) [NO LEER]	
COLWC4A. La guerrilla	1	2	888888	988888	999999	
COLWC4B. Los paramilitares	1	2	888888	988888	999999	
COLWC4D. El ejército	1	2	888888	988888	999999	
COLWC4E. La policía	1	2	888888	988888	999999	
COLWC4G. BACRIM (Bandas criminales)	1	2	888888	988888	999999	
COLWC4C. Ex paramilitares que se han reagrupado	1	2	888888	988888	999999	
COLWC4F. Otro	1	2	888888	988888	999999	

<p>COLLT5. ¿Hace parte usted del registro nacional de víctimas del conflicto armado?</p> <p>(1) Sí [Sigue] (2) No [Pasa a COLPAZ1A]</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER] [Pasa a COLPAZ1A]</p> <p>(988888) No responde [NO LEER] [Pasa a COLPAZ1A]</p>	
<p>COLLT6. ¿Ha recibido algún tipo de reparación por parte del Gobierno Nacional?</p> <p>(1) Sí (2) No</p> <p>(888888) No sabe [NO LEER]</p> <p>(988888) No responde [NO LEER]</p> <p>(999999) Inaplicable [NO LEER]</p>	

	Negociación	Uso de la fuerza militar	[No leer] Ambas	No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]
<p>COLPAZ1A. De las siguientes opciones para solucionar el conflicto con la guerrilla, ¿cuál cree que es la mejor? [Leer alternativas]</p>	1	2	3	888888	988888

CUESTIONARIO A

<p>¿Y usted ve posible, sí o no, el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con los excombatientes desmovilizados de:</p>	
<p>COLPAZ6A. Las FARC?</p> <p>(1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p> <p>(999999) Inaplicable [NO LEER]</p>	

CUESTIONARIO B

<p>¿Y usted ve posible, sí o no, el perdón y la reconciliación de los ciudadanos con los excombatientes desmovilizados de:</p>	
<p>COLPAZ6C. El ELN?</p> <p>(1) Sí (2) No (888888) No sabe [NO LEER] (988888) No responde [NO LEER]</p> <p>(999999) Inaplicable [NO LEER]</p>	

[ENTREGAR TARJETA "B" AL ENTREVISTADO]

B0. En esta tarjeta hay una escalera con escalones numerados del uno al siete, en la cual 1 es el escalón más bajo y significa NADA y el 7 el escalón más alto y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta mucho ver televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. Entonces, ¿Hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	888888	988888
Nada				Mucho			No sabe [NO LEER]	No responde [NO LEER]

[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Colombia garantizan un juicio justo? *[Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio]*

COLB60N. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la FARC?

Y siempre usando la misma tarjeta,

[Anotar un número 1-7, 888888 = No sabe, 988888= No responde]

COLPROPAZ1B. El gobierno del ex presidente Juan Manuel Santos y las FARC firmaron un acuerdo de paz. ¿Hasta qué punto apoya usted este acuerdo de paz?

CUESTIONARIO COLOMBIA A

[Seguir utilizando tarjeta "B"]

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

Ahora le voy a leer una serie de acciones y quiero que me diga si usted cree que ellas contribuirían nada o contribuirían mucho para que se dé la reconciliación entre las víctimas del conflicto armado y sus victimarios.

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

COLRECON19B. Que los responsables de crímenes atroces pidan perdón a las víctimas.

COLRECON19C. Que el Estado indemnice a las víctimas del conflicto armado.

CUESTIONARIO COLOMBIA B

[Seguir utilizando tarjeta "B"]

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

Ahora le voy a leer una serie de acciones y quiero que me diga si usted cree que ellas contribuirían nada o contribuirían mucho para que se dé la reconciliación entre las víctimas del conflicto armado y sus victimarios.

[Anotar 1-7, (888888) No sabe, (988888) No responde, (999999) Inaplicable]

COLRECON20B. Que se establezca la verdad sobre los hechos ocurridos en el marco del conflicto armado.

COLRECON20C. Que los victimarios indemnicen a las víctimas del conflicto armado.

[Seguir utilizando Tarjeta "B"]

COLPROPAZ1CN. El gobierno del expresidente Juan Manuel Santos inició un proceso de paz con el ELN. ¿Hasta qué punto apoya usted este proceso de paz?

CUESTIONARIO A

[Seguir utilizando Tarjeta "C"]

Ahora, pensando en la implementación del acuerdo de paz firmado entre el Gobierno y las FARC, ¿hasta qué punto está usted de acuerdo con las siguientes afirmaciones?

[Anotar 1-7, (888888) No sabe, (988888) No responde, (999999) Inaplicable]

[ALEATORIZAR ORDEN DE LAS PREGUNTAS COLPROPAZ13C-J]

COLPROPAZ13C. La implementación del acuerdo fortalecerá la democracia colombiana. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

COLPROPAZ13J. La implementación del acuerdo mejorará la seguridad en su municipio. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

COLPACT16A. El Gobierno cumplirá con lo pactado en el acuerdo de paz firmado en La Habana. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

CUESTIONARIO B

[Seguir utilizando Tarjeta "C"]

<p>Ahora, pensando en la implementación del acuerdo de paz firmado entre el Gobierno y las FARC, ¿hasta qué punto está usted de acuerdo con las siguientes afirmaciones?</p> <p>[Anotar 1-7, (888888) No sabe, (988888) No responde, (999999) Inaplicable] [ALEATORIZAR ORDEN DE LAS PREGUNTAS COLPROPAZ13K-M]</p>	
<p>COLPROPAZ13K. La implementación del acuerdo mejorará la situación económica de su municipio. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?</p>	
<p>COLPROPAZ13M. La implementación del acuerdo mejorará el acceso de los campesinos a la tierra. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?</p>	
<p>COLPACT16B. Las FARC cumplirán con lo pactado en el acuerdo de paz firmado en La Habana. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>COLPACT20. El presidente Iván Duque propuso durante su campaña electoral, modificar los acuerdos alcanzados entre el Gobierno colombiano y las FARC. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?</p>	

CUESTIONARIO COLOMBIA A

[Seguir utilizando Tarjeta "C"]

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

<p>En la mesa de negociación de La Habana, el Gobierno y las FARC llegaron a varios acuerdos. Quisiera pedirle su opinión sobre algunos de ellos.</p>	
<p>COLPACT11. Se acordó que los partidos políticos formados por excombatientes desmovilizados de las FARC tendrán las mismas garantías de seguridad y de acceso a medios de comunicación que ya tienen los demás partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?</p>	
<p>COLPACT1. Se acordó que los miembros rasos de las FARC (no comandantes) que se desmovilicen no irán a la cárcel. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?</p>	
<p>Ahora, pensando en la Justicia Especial para la Paz creada en los acuerdos de paz entre el Gobierno y las FARC, quisiera pedirle su opinión sobre las siguientes afirmaciones.</p>	
<p>COLPACT17A. La Justicia Especial para la Paz contempla rebajas de penas a desmovilizados de las FARC que confiesen sus crímenes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	
<p>COLPACT18A. La Justicia Especial para la Paz contempla privación de la libertad sin cárcel a desmovilizados de las FARC que confiesen sus crímenes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?</p>	

CUESTIONARIO COLOMBIA B

[Seguir utilizando Tarjeta "C"]

[Anotar 1-7, 888888= No sabe, 988888= No responde, 999999 = Inaplicable]

Utilizando la misma tarjeta, quisiera que me dijera hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes acciones...

COLPACT10. Que se distribuyan tierras baldías entre campesinos que no tienen suficiente tierra para cultivar. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

COLPACT19. Que se desarrollen programas de sustitución de cultivos en su municipio ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Ahora, pensando en la Justicia Especial para la Paz creada en los acuerdos de paz entre el Gobierno y las FARC, quisiera pedirle su opinión sobre las siguientes afirmaciones.

COLPACT17B. La Justicia Especial para la Paz contempla rebajas de penas a miembros de las Fuerzas Militares que confiesen sus crímenes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

COLPACT18B. La Justicia Especial para la Paz contempla privación de la libertad sin cárcel a miembros de las Fuerzas Militares que confiesen sus crímenes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

Ahora quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría las siguientes situaciones, utilizando la misma tarjeta.

[Anotar 1-10, (888888) No sabe, (988888) No responde, (999999) Inaplicable]

COLRECON6. Que una hija o hijo suyo fuera amigo de un desmovilizado de las FARC. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?

COLRECON18. Que en el colegio de su hija o hijo estudien hijos de excombatientes desmovilizados de grupos armados ilegales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?

COLRECON7N. Que en la empresa o lugar donde usted trabaje le dieran empleo a un desmovilizado o desmovilizada de las FARC. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba esta situación?

[RECOGER TARJETA "D"]

COLDIS35F. Pensando en los desmovilizados de los grupos armados, por favor dígame si... **[Leer alternativas]**

(1) No los quiere de vecinos

(0) No tiene problema con tenerlos de vecinos

(888888) No sabe **[NO LEER]**

(988888) No responde **[NO LEER]**

COLG18. ¿Cuál es la pena máxima en años para un excombatiente desmovilizado de las FARC que se acoja a la Justicia Especial de Paz?

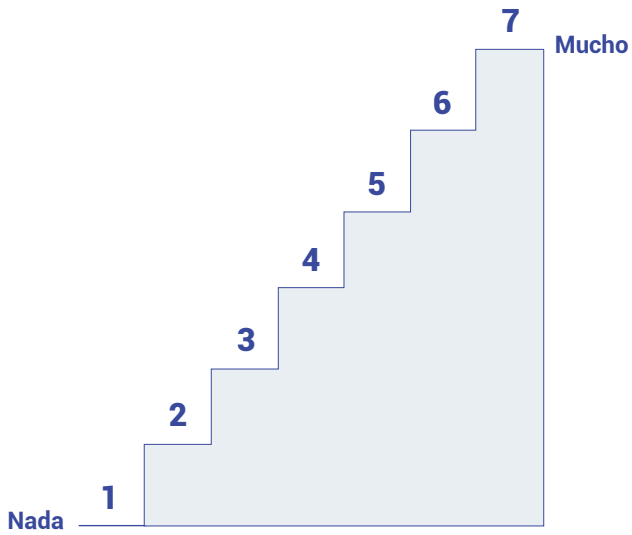
[ANOTAR NÚMERO EXACTO. REPETIR SOLO UNA VEZ SI EL ENTREVISTADO NO RESPONDE.]

(888888) No sabe **[NO LEER]** (988888) No responde **[NO LEER]**

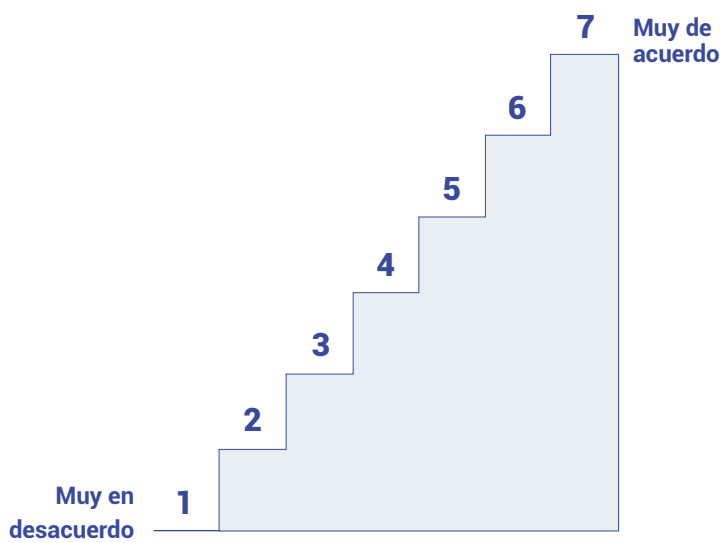
Tarjeta A (L1)

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Izquierda					Derecha				

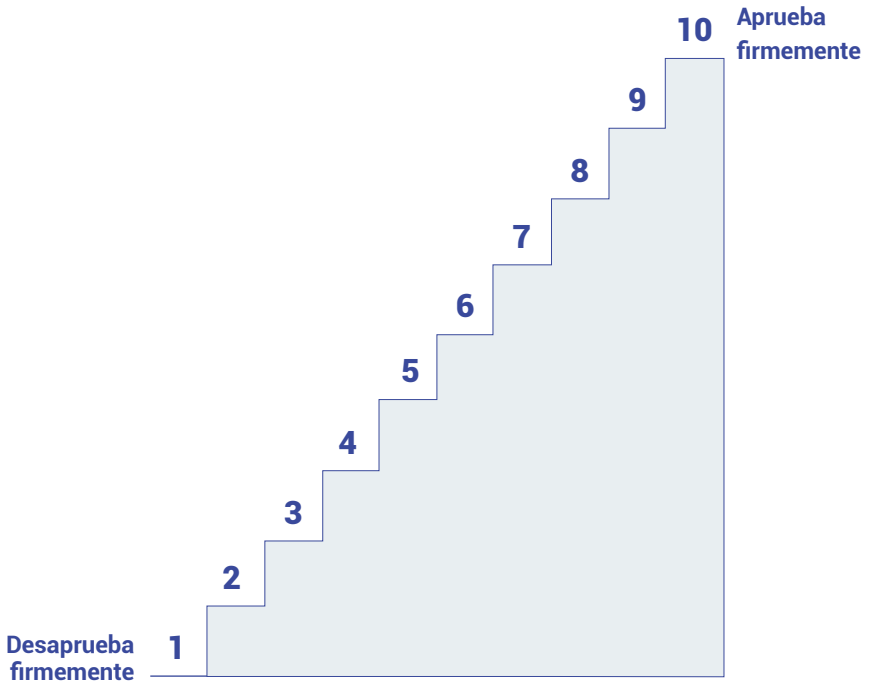
Tarjeta B



Tarjeta C



Tarjeta D



Notas



Notas



Notas



Notas



Notas



Notas



Notas



Notas



Notas



Notas



Notas



Notas



Notas





Notas



A través de este riguroso estudio de opinión pública en Colombia, con comparabilidad histórica para los últimos 14 años y comparabilidad entre países del continente, el Observatorio de la Democracia interpreta y analiza las opiniones, creencias, actitudes y percepciones de los colombianos frente a temas estructurales y coyunturales, informando a Gobierno, autoridades, academia y población en general, con el fin de contribuir de esta manera a la generación de políticas públicas, iniciativas, acciones y debates frente a temas clave para el desarrollo del país.

El Barómetro de las Américas es una encuesta de opinión pública que se lleva a cabo en 18 países del continente americano, bajo la coordinación de la Universidad de Vanderbilt. En la actualidad, el Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes desarrolla este estudio con el apoyo y financiación de USAID, lo que posibilita que el país cuente con información actualizada anualmente, a través de muestras nacionales en los años pares y muestras especiales en años impares.

Redes sociales

  @ObsDemocracia
www.obsdemocracia.org

Observatorio de la Democracia Universidad de los Andes

Carrera 1 # 18ª - 12
Edificio Franco, Oficina 104
Bogotá, Colombia
Teléfono: +[57]1-3394949 ext. 5290
www.obsdemocracia.org
obsdemocracia@uniandes.edu.co

ISSN: 2539-0465

